



UNIVERSIDAD DEL ISTMO
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DE LOS EGRESADOS DE YORKÍN SCHOOL
ACERCA DE LA FORMACIÓN EN VALORES IMPARTIDA EN EL COLEGIO

FERNANDO ROS MONTAÑA

Guatemala, 18 de diciembre de 2018



UNIVERSIDAD DEL ISTMO
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DE LOS EGRESADOS DE YORKÍN SCHOOL
ACERCA DE LA FORMACIÓN EN VALORES IMPARTIDA EN EL COLEGIO

Memoria de Investigación
presentada al Honorable Consejo de la Facultad de Humanidades
por Fernando Ros Montaña

AL CONFERÍRSELE EL TÍTULO DE MÁSTER EN EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

Guatemala, 18 de diciembre de 2018



UNIVERSIDAD
DEL ISTMO

FACULTAD DE
HUMANIDADES

Guatemala, 18 de diciembre de 2018.

**EL CONSEJO DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD
DEL ISTMO**

Tomando en cuenta la opinión vertida por los asesores de Trabajo Final, y considerando que el mismo satisface los requisitos establecidos, **AUTORIZA** a **FERNANDO ROS MONTAÑA**, la reproducción digital de su Trabajo Final titulado: **"ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DE LOS EGRESADOS DE YORKÍN SCHOOL ACERCA DE LA FORMACIÓN EN VALORES IMPARTIDA EN EL COLEGIO"**.

Previo a optar el título de

MÁSTER EN EDUCACIÓN UNIVERSITARIA


Lcda. Mirna Rubi Cardona de González
Decana

MAEU-80/2018
MgG/MdC
CC. Expediente



FACULTAD DE HUMANIDADES

Sede Fraijanes
km 19.2 carretera a Fraijanes
Finca Santa Isabel
PBX (502) 6665-3700
Directo (502) 6665-3741
E-mail: fhum@unis.edu.gt
www.unis.edu.gt
Guatemala, Centroamérica

Guatemala, 17 de noviembre de 2018.

Licenciada
Mercedes Pineda de Carranza
Directora de Maestrías
Facultad de Humanidades

Estimada Lcda. de Carranza:

Por este medio informo que he concluido la revisión de estilo de la Memoria de Investigación del licenciado **FERNANDO ROS MONTAÑA**, carné **2017-1487**, de la carrera de Maestría en Educación Universitaria, el cual se titula **“ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DE LOS EGRESADOS DE YORKÍN SCHOOL ACERCA DE LA FORMACIÓN EN VALORES IMPARTIDA EN EL COLEGIO”**.

Luego de la revisión, hago constar que el licenciado FERNANDO ROS MONTAÑA ha incluido las sugerencias dadas para el enriquecimiento del trabajo. Por lo anterior, emito el *dictamen positivo* sobre dicho trabajo y confirmo que está listo para imprimir

Atentamente,



Ingeniera
Ingrid Zapata de Ajpop
Revisora de estilo

c.c. Archivo



UNIVERSIDAD
DEL ISTMO

FACULTAD DE
HUMANIDADES

Guatemala, 09 de noviembre de 2018

Licenciada
Mercedes de Carranza
Directora de Maestrías
Facultad de Humanidades

Estimada Licenciada de Carranza:

Por este medio informo que he asesorado y revisado a fondo la Memoria de investigación que presenta el alumno FERNANDO ROS MONTAÑA carné **2017-1487** de la carrera de Maestría en Educación Universitaria, el cual se titula **"ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DE LOS EGRESADOS DE YORKÍN SCHOOL ACERCA DE LA FORMACIÓN EN VALORES IMPARTIDA EN EL COLEGIO"**.

Luego de la revisión, hago constar que el alumno, ha incluido las sugerencias dadas para el enriquecimiento del trabajo de investigación. Por lo anterior emito el *dictamen positivo* sobre dicho trabajo y confirmo que el mismo está listo para pasar a revisión de estilo.

Atentamente,


Lcda. Evelyn de Molina
Revisora de fondo

MAEU-67/2018
LHM/MdC
CC: archivo

Sede Fraijanes
km 19.2 carretera a Fraijanes
Finca Santa Isabel
PBX (502) 6665-3700
Directo (502) 6665-3741
E-mail: fhum@unis.edu.gt
www.unis.edu.gt
Guatemala, Centroamérica

ÍNDICE

ANTECEDENTES	1
JUSTIFICACIÓN	3
1. MARCO CONCEPTUAL	5
2. MARCO CONTEXTUAL.....	7
2.1. Contexto institucional.....	7
2.1.1. Datos fundacionales	7
2.1.2. Filosofía Institucional (misión, visión, valores, análisis del Ideario)	7
a) Estructura y organización.....	9
b) Servicios que presta	10
2.2. Contexto personal.....	10
2.2.1. Descripción del puesto	10
2.2.2. Perfil del puesto, funciones y responsabilidades	10
2.2.3. Estudios y experiencia	11
a) Estudios.....	11
b) Experiencia	11
3. MARCO TEÓRICO	12
3.1. Educación centrada en la persona.....	12
3.1.1. El concepto de persona.....	13
a) Singularidad.....	13
b) Apertura.....	13
c) Originación.....	15
3.1.2. Las dimensiones de la persona	16
a) Dimensión físico-corporal (cuerpo).....	17
b) Dimensión intelectual (inteligencia)	18
c) Dimensión volitiva (voluntad)	18
d) Dimensión afectiva (afectos y sentimientos)	19
3.1.3. Bases para una educación centrada en la persona	20
3.1.4. Características de un profesor de educación personalizada.....	21
3.2. Valores y virtudes	22
3.2.1. La formación en valores	24
3.2.2. Valores seleccionados	25
a) Integridad. Coherencia, sinceridad, honestidad	26

b) Visión cristiana de la vida. Respeto a la dignidad de la persona. Solidaridad	26
c) Importancia del trabajo bien hecho: laboriosidad	27
4. FASE DE INVESTIGACIÓN.....	29
4.1. Instrumento de recogida de datos.....	29
4.2. Elaboración del cuestionario.....	29
4.3. Preguntas del cuestionario	29
4.4. Análisis y discusión de los resultados.....	33
5. PROPUESTA DE ACCIÓN	43
5.1. Plan de Solidaridad.....	43
5.2. Educar a la luz de la fe	44
5.2.1. Devolver a los papás su rol de “primeros educadores” en la fe	45
5.2.2. Profesionalizar la enseñanza de la religión en el colegio.....	46
5.2.3. Plan de piedad	46
5.3. Programa de formación en valores	47
5.4. Excelencia académica	48
5.5. Asesorías	48
6. CONCLUSIONES	50
7. RECOMENDACIONES.....	51
8. BIBLIOGRAFÍA.....	52
8.1. Bibliografía complementaria	53

Índice de tablas

Tabla 1. Bases para una educación centrada en la persona	21
Tabla 2. Rendimiento académico durante los años universitarios	34
Tabla 3. Tiempo invertido semanalmente en diferentes actividades	34
Tabla 4. Frecuencia con que realizó cada actividad en los últimos 6 meses	35
Tabla 5. Religión o creencia religiosa	35
Tabla 6. Frecuencia con que realiza las siguientes actividades.....	36
Tabla 7. Momento en que consideran que inicia la vida humana.....	36
Tabla 8. Posición a favor del aborto	36
Tabla 9. En qué medida están de acuerdo con las afirmaciones sobre ellos mismos	37
Tabla 10. Leyenda con las letras asignadas para la Tabla 9 y promedios	37

Tabla 11. Satisfacción acerca de la formación académica recibida en Yorkín	38
Tabla 12. Satisfacción acerca de la formación en valores recibida en Yorkín.....	39
Tabla 13. Comparación de la formación en valores recibida en Yorkín con amigos y conocidos	39

ANTECEDENTES

En una institución de educación personalizada, la formación en valores es (o debería ser) uno de los puntos más fuertes, sin embargo, no se dispone de herramientas que ayuden a verificar la eficacia de esa labor. Se planteaba inicialmente la siguiente pregunta-investigación: ¿Qué medidas se pueden tomar para garantizar el éxito del Programa de Formación en Valores en una institución educativa?

Sin embargo, a lo largo del proceso de investigación se vio conveniente modificar ligeramente los términos iniciales de la investigación, enfocándola más bien en un análisis de la formación en valores desarrollada en el colegio en base a la percepción de los egresados y los actuales alumnos y su influencia en el proyecto de vida de cada uno. Por tanto, la investigación se dirigirá a identificar la labor de formación en valores que se ha realizado en los últimos años en el colegio (medida por la percepción de los antiguos alumnos) y la que se está realizando en la actualidad (en base a la percepción de los actuales estudiantes).

Las palabras clave que aparecen en el problema, objetivo y pregunta-investigación son:

- Programa de formación
- Formación
- Valores
- Virtudes
- Evaluación de la formación en valores
- Formación en valores
- Estudiantes
- Colegio
- Educación personalizada

Después de una labor de búsqueda bibliográfica, no se han hallado estudios similares al que se propone. Lógicamente, la bibliografía acerca de la formación en valores es muy abundante; sin embargo, parece que la valoración de la eficacia de los programas de formación en valores es un tema en el que aún hay mucho por investigar.

Se localizaron algunas tesis que tratan sobre la formación en valores, ya sean orientadas al personal docente, universitarios o estudiantes de colegio, que podrán ser útiles a lo largo de esta investigación. A continuación se destacan algunos aspectos que se consideran relevantes:

Como documento que puede servir de apoyo para la investigación, se tiene la tesis titulada “Análisis prospectivo de valores éticos en estudiantes de primer ingreso” (JIMÉNEZ Rodríguez, 2012), que desarrolla un estudio de los valores de los estudiantes antes de ingresar a la universidad, utilizando el cuestionario de valores y antivalores VALANTI.

En segundo lugar, la tesis “La formación en valores a través de las reuniones de curso en Secundaria y Bachillerato” analiza los medios de formación individuales y grupales que se imparten en el colegio Entrevalles como medios para alcanzar una formación en valores. Al ser un colegio con un ideario muy semejante, se estima que será un buen marco de referencia. En dicha tesis, Quiroz analiza el abismo que en ocasiones se encuentra entre el proyecto educativo y la praxis, ya que “la excesiva confianza en las bondades de un proyecto educativo lleva al peligro de que el equipo educador transforme las convicciones del proyecto en sentimientos, los ideales en ensueños causado por la ausencia de estudio, reflexión y compromiso en la ejecución del mismo” (QUIROZ Palma, 2007).

Por otro lado, el documento “Guía didáctica para la formación en valores” (SERRA de Azurdia, 2005) recoge datos de una encuesta relacionada entre maestros guatemaltecos, referente a su percepción acerca de la formación en valores.

La tesis “Módulo para evaluación de educación en valores en el Programa de Educación Ciudadana en Valores Nqatoqi” (ARRIAGA Escobar, 2007) presenta un programa para analizar la formación en valores en una comunidad indígena..

Por último, los libros “Los valores son una ventaja competitiva” (YARCE, 2001) y “Trabajar bien, vivir mejor” (NAVARRO Ribera, 2003) incluyen un abundante glosario de valores, en los que, no solamente exponen cómo lograr educar en valores de una forma eficiente, sino que también incluyen definiciones y gráficos con valores y antivalores asociados. Para realizar un análisis de la formación en valores del colegio, será clave identificar los valores más representativos para la institución y evaluar en qué medida se está logrando que los egresados los adquieran.

JUSTIFICACIÓN

Una de las grandes preocupaciones que se tienen en los colegios de educación centrada en la persona es la formación en valores de los estudiantes, puesto que debería ser uno de los pilares. La misión de la institución (“Colaborar con los padres de familia en la formación integral de sus hijos, a través de una visión cristiana de la vida, para que sean verdaderamente felices y transformen positivamente la sociedad”), evidencia que el colegio asume un compromiso significativo en el que se compromete a colaborar con los padres de familia para transformar la sociedad. Sin embargo, en la actualidad no se dispone de ningún recurso que permita evaluar en qué medida se ha llevado a cabo con éxito esta labor de formación. Es, por tanto, imprescindible revisar –de un modo o de otro– la eficacia de esa formación en valores que se está impartiendo en el colegio.

El ideario de la institución explica que se pretende una formación integral de los estudiantes, de modo que los estudiantes no solo salgan bien preparados académicamente, sino que también tengan una sólida formación en valores. Sin embargo, mientras que el éxito en la preparación académica es muy fácil de valorar (puesto que lo acreditan los resultados de los exámenes de acceso a la universidad y los resultados de las pruebas estandarizadas de Bachillerato Internacional), no existen garantías de estar llevando a cabo ese proceso formativo con éxito. El objetivo de esta investigación es valorar en qué medida se está llevando a cabo una formación integral, logrando una sólida formación en valores.

Una de las dificultades que se presentan es la complejidad que implica medir la eficacia de la formación en valores, puesto que muchos factores externos al colegio (la formación de los padres de los estudiantes, su nivel socioeconómico, la presión social, etc.) pueden influir positiva o negativamente en el desarrollo de los estudiantes. Sin embargo, sí se puede intuir que, en el caso de contar con un programa de formación en valores eficaz, los resultados finales serán buenos.

Se pueden definir, a grandes rasgos, dos problemas:

1. La ausencia de un plan de formación en valores que trabaje de modo sistemático y ordenado todos los aspectos de la persona. Hasta el momento se han ido trabajando los valores con los estudiantes, pero no de una forma sistemática.
2. La ausencia de una herramienta que permita medir la eficacia de este plan de formación.

El primer problema ya se viene trabajando: tratando de identificar las necesidades y estudiando diferentes modos de formar en valores a nuestros estudiantes.

En el caso del segundo problema, lo ideal sería realizar un estudio longitudinal a nuestros estudiantes, analizando su perfil al ingresar a la institución y comparándolo con su perfil de salida. Sin embargo, hay dos grandes inconvenientes: la duración del estudio (que requeriría 11 años para obtener los primeros datos) y la enorme cantidad de factores externos que dificultan que esa medida sea objetiva, empezando por el hecho de que entre los 6 y los 17 años hay demasiados elementos que intervienen como para poder atribuir los eventuales cambios al plan de formación de la institución. Por ese motivo, la presente investigación irá dirigida a contrastar el perfil de salida esperado de sus egresados (tomándolo de la “Misión”) con la realidad de los mismos, basándose en algún instrumento de recogida de información. Lógicamente, no es posible analizar objetivamente en qué medida influyó el plan de formación del colegio en los egresados, por lo que sencillamente se analizará su percepción y sus opiniones.

Esta investigación permitirá identificar si la institución está cumpliendo con sus objetivos en cuanto a la formación en valores de sus estudiantes (o al menos, desde la perspectiva de sus egresados), de modo que se detecten aspectos que convenga reforzar o puntos de mejora en la labor formativa, que es algo indispensable en un colegio de educación personalizada. Los problemas que se detecten permitirán plantear puntos de mejora para la institución, de modo que cumpla su misión con mayor fidelidad. Lógicamente, los primeros beneficiarios de este análisis serán los estudiantes que actualmente forman parte de la institución, así como sus familias y las de los profesores: en definitiva, toda la comunidad educativa. Si en el colegio se mejora la formación en valores, podemos presumir que se contribuirá de una forma más eficaz al mejoramiento de la sociedad.

1. MARCO CONCEPTUAL

Se señalan a continuación los conceptos que intervienen en la situación-problema:

- Problema: a pesar de que alcanzar una excelente formación en valores es uno de los puntos fuertes de la institución, no se dispone de herramientas que nos ayuden a verificar la eficacia de esa labor.
- Sujetos de investigación:
 - o Egresados del colegio en los últimos 7 años.
 - o Directivos de la institución y de otras con idearios semejantes.
- Objeto de la investigación:
 - o Tema: Formación en valores
- Objetivo último de la investigación: diseñar una herramienta para valorar la eficacia de la formación en valores en la institución.
- Herramientas para la investigación:
 - o Análisis de la misión y pilares de la institución, a fin de esbozar un perfil de egreso que identifique los valores primordiales que debería encarnar cualquier egresado.
 - o Diseño de un plan de formación en valores sistemático a lo largo de toda la etapa escolar.
 - o Entrevistas con directivos de otras instituciones acerca de las diferentes actuaciones que han realizado y su utilidad.
- Pregunta-investigación: ¿Qué medidas se pueden tomar para garantizar el éxito del programa de formación en valores en una institución educativa?

Desde hace unos años se están implementando en el colegio diferentes programas para la formación en valores de los estudiantes, pero no es fácil medir su eficacia. El resultado esperado de la presente investigación es comprobar que, efectivamente, los esfuerzos realizados en el colegio han sido efectivos. Asimismo, esta investigación también pretende detectar puntos de mejora y posibles lagunas en la formación de los estudiantes.

Por tanto, lo esperable de este trabajo es conocer cuál es *realmente* la eficacia de la formación en valores del colegio. Obviamente hay muchos factores externos que pueden contribuir a la formación de nuestros estudiantes, empezando por la propia familia, que tendrá un peso significativamente mayor que el impacto que pueda dejar el colegio. De hecho, la formación en la familia es tan importante que se intenta que todas las familias que llegan al colegio estén de acuerdo con el ideario y lo compartan en la mayor medida posible. Sin embargo, no podemos dejar de cuestionarnos acerca del papel formativo del colegio, pues es uno de los puntos clave en el ideario, una de las “grandes promesas” que se les vende a las familias que ingresan a nuestro sistema educativo.

Hace unos años, la mayor parte de la formación en valores provenía de la familia y de la escuela, puesto que los medios de comunicación estaban muy limitados. Hoy en día, las posibilidades son prácticamente ilimitadas; los niños y jóvenes encuentran en internet una ventana abierta al mundo, la mayor parte de veces sin filtros. Por ese motivo es cada vez más trascendental que familia y colegio vayan de la mano en la educación en valores.

Los principales beneficiados de esta investigación se espera que sean los estudiantes del colegio, pues la idea es que no se quede en un trabajo teórico, sino que sea algo que *realmente* ayude a mejorar la labor educativa del colegio. En segundo lugar, también se verán beneficiados los padres de familia y los profesores del colegio, puesto que tendrán más claro dónde están y tendrán a su disposición herramientas para mejorar su labor formativa una vez sean conscientes de los aciertos y carencias del programa de formación en valores del colegio.

Esta investigación podría ser replicada más adelante en otros colegios con educación centrada en la persona; es también posible que pudiera ser extrapolable a cualquier otra institución educativa con algunas limitaciones.

2. MARCO CONTEXTUAL

2.1. Contexto institucional

2.1.1. Datos fundacionales

Yorkín School es una institución fundada en el año 1983. Desde sus inicios es una institución sin ánimo de lucro, dirigida por un grupo de padres de familia que buscan una educación integral para sus hijos con una visión cristiana de la vida.

2.1.2. Filosofía Institucional (*misión, visión, valores, análisis del Ideario*)

A continuación se transcribe el Ideario de ADEC, junto con algunas reflexiones. ADEC es la entidad que agrupa a tres colegios en Costa Rica: Olmos (educación preescolar); Iribó (colegio femenino) y Yorkín (colegio masculino).

- Nuestra Misión: Colaborar con los padres de familia en la formación integral de sus hijos, a través de una visión cristiana de la vida, para que sean verdaderamente felices y transformen positivamente la sociedad.

En la misión de ADEC queda reflejada la importancia de los papás como primeros educadores de sus hijos, rol que es siempre válido, pero de una manera especialmente importante en las edades de escuela y colegio. Podríamos decir que para universitarios también es así, pero a partir de los 18 años ya se supone una cierta madurez e independencia en las personas, por lo que ese protagonismo de los papás queda más en un segundo plano.

En segundo lugar, se habla de la formación integral de los hijos. No se trata, por tanto, de formarlos muy bien académicamente (mejor dicho: no se trata *solamente* de eso), sino de ayudarles a ser la mejor persona que puede llegar a ser cada uno. La formación integral incluye también la parte física (formación por medio del deporte), espiritual, afectiva y volitiva.

Por otro lado, se hace énfasis en la auténtica finalidad de la educación: que los hijos (los estudiantes del colegio) sean verdaderamente felices y que, por medio de los años que permanezcan en el sistema educativo, logren empaparse de esa necesidad de transformar positivamente la sociedad. En resumen: protagonismo de los papás, visión cristiana de la vida, finalidad de servicio a la sociedad, ser felices.

- Nuestros Pilares: Respeto a la dignidad de la persona; respetamos y reconocemos la inmensa dignidad de toda persona, en su singularidad única e irrepetible, manifestada en los rasgos constitutivos de su feminidad o masculinidad, unido a su integridad personal, corporal y espiritual.

En los pilares se recogen algunos puntos centrales sobre los que se apoya todo el proyecto educativo de ADEC. En primer lugar, se hace mención a la dignidad de la persona, que es tal porque el ser humano está creado a imagen y semejanza de Dios. El hecho de reconocer esa inmensa dignidad nos lleva a valorar a cada persona como algo extraordinario, independientemente de su desempeño académico o de su condición física o médica. Todos los estudiantes son valiosos por sí mismos.

Al mismo tiempo, se menciona la singularidad de la persona, que es única e irrepetible (una de las notas fundantes de la persona), manifestada en su feminidad o masculinidad. El hecho de que la persona, en primer término, sea persona hombre o persona mujer, y el hecho de ver que hay unas diferencias tan grandes en el carácter y en el modo de desarrollarse de varones y mujeres, nos lleva a educarla en sus edades más tempranas (desde la infancia hasta el fin de la adolescencia) de manera diferenciada, de modo que podamos atender a cada uno de un modo *aún más* personalizado.

- Padres, primeros educadores: los Colegios de ADEC reconocen, respetan y fortalecen el protagonismo de los padres en la educación de sus hijos, como un derecho y un deber, inalienables e irrenunciables. El desarrollo integral de cada estudiante será el resultado de una coherente colaboración entre familia y colegio.

En este punto se deja claro una vez más el protagonismo de los papás, así como la importancia que tiene para la institución el desarrollo *integral* de los estudiantes. De hecho, el lema de Yorkín School es *Young men leading change*: para formar a los líderes buenos del futuro, es imprescindible que sean personas íntegras (que no quiere decir perfectas, porque eso sería imposible); muchachos con las ideas claras, que sepan lo que está bien y lo que está mal, y que tengan la fuerza de voluntad para actuar correctamente.

- Formar en libertad con responsabilidad: consiste en suministrar los instrumentos intelectuales y morales para que cada uno sea capaz de hacer el bien por propio convencimiento.

Formar en libertad responsable no se trata de imponer una serie de comportamientos, ni de coaccionar al estudiante para que actúe de una determinada manera; cuando amenazamos a alguien para que actúe correctamente, en ausencia de esa amenaza probablemente actuará mal. Queremos proponer el bien para que el estudiante sea luego capaz de realizarlo, porque está convencido de que es lo mejor para él y porque tiene la fortaleza para hacerlo. En el fondo, se trata de dirigir la inteligencia hacia la verdad y la voluntad hacia el bien, de modo que se dé cuenta de cómo debe actuar y que quiera hacerlo.

- Filosofía del trabajo bien hecho: Aspecto pedagógico esencial en ADEC que orienta a la persona hacia el fortalecimiento de sus aptitudes, el desarrollo de sus actitudes y una sólida formación en valores, que le permitan dar lo mejor de sí en cada momento.

La filosofía del trabajo bien hecho nos habla de la OBH, y es fundamental para que cualquier actividad que se realice en el centro escolar sea educativa. Si no se trabaja bien, no se está educando. Y, al revés: todo lo bien hecho educa, de modo que fomentar el trabajo bien hecho garantiza el perfeccionamiento de la persona. Con una visión cristiana de la vida, además, el trabajo bien hecho es una realidad santificable y santificadora: trabajando bien nos ganamos el Cielo que, según el modo de ver del autor, debería ser parte central del Proyecto Personal de Vida de cada uno de los estudiantes de la institución (aunque en la práctica no todos lo tengan presente de un modo tan explícito).

- Unidad de vida: Que nos lleva a ser, de una forma voluntaria y decidida, personas que proyectan su formación integral en todos los aspectos de su vida.

Por último, la unidad de vida. No nos sirve de nada que un estudiante sea una persona íntegra en un determinado ambiente y en otro no, o con unas compañías sí y con otras no. Nuestro objetivo es lograr que cada uno sea siempre la mejor versión de sí mismo; que en todos los aspectos de su vida sea la misma persona y que luche por ser lo mejor que puede ser.

a) Estructura y organización

La estructura de Yorkin School es la relativamente habitual en los colegios de su entorno: división en dos etapas (Primaria / Secundaria), y subdivisión de la secundaria en Secundaria y Bachillerato.

En cuanto al organigrama del colegio, está compuesto por:

- Director General
- Subdirector
- Director de Formación
- Coordinadores de área (Primaria – Secundaria – Bachillerato)

b) Servicios que presta

El colegio presta el servicio de escolarización completa durante las etapas de Educación Primaria y Secundaria. Además de las clases ordinarias, cuenta con servicio de diferentes clubes extraescolares: matemáticas, deportes, robótica, música y ajedrez. Algunos otros servicios externos al colegio son: el transporte de estudiantes y el de alimentación en el comedor del colegio.

2.2. Contexto personal

2.2.1. Descripción del puesto

El autor trabaja en Yorkín School como Director de Formación. El objetivo principal del puesto es “Dirigir y administrar en forma colegiada la formación integral de cada alumno con énfasis en el plan de formación del Colegio; promoviendo para lograrlo la formación y la participación activa de los padres de familia y del personal docente. Dirigir el plan de formación de colaboradores.”

2.2.2. Perfil del puesto, funciones y responsabilidades

Las principales responsabilidades del Director de Formación del colegio son:

- La formación humana y espiritual de los estudiantes.
- La formación humana, profesional, espiritual y en el ideario del colegio de los profesores.
- La coordinación directa de los profesores de Religión.
- La coordinación de las asesorías personales con los estudiantes y los padres de familia, así como la formación de los asesores para llevar a cabo esa tarea.
- La formación de los padres de familia.

- La coordinación de las actividades de formación espiritual con la capellanía del colegio.

2.2.3. *Estudios y experiencia*

a) *Estudios*

Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos (2010).

Máster en Asesoramiento Educativo Familiar (2012).

b) *Experiencia*

Docente en el colegio Viaró (España), febrero – junio 2011.

Director en el colegio Altamar (Nicaragua), agosto 2012 – junio 2014.

Docente en Yorkín School, julio 2014 – actualidad.

Director de Formación en Yorkín School, diciembre 2016 – actualidad.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. Educación centrada en la persona

En primer lugar, se intentará resumir qué se entiende por educación personalizada o educación centrada en la persona, de dónde parte y qué pretende, así como sus implicaciones y cómo se estructura un modelo educativo basado en la educación personalizada. Con palabras de Víctor García Hoz, padre de la expresión *educación personalizada*, esta “viene a resumir las exigencias de la individualización y de la socialización educativas, y constituye el tipo de educación más acorde con las profundas necesidades humanas y las condiciones del hombre en la sociedad tecnificada en que vivimos” (GARCÍA Hoz, 1988).

García Hoz (1988) señala como fin de la educación personalizada “la capacitación del sujeto para formular y realizar su proyecto personal de vida”, que exige el conocimiento del mundo que le rodea, el conocimiento de la propia personalidad con sus posibilidades y limitaciones, y el uso de la libertad para elegir las acciones necesarias para llevar a cabo ese proyecto de vida.

Según el mismo autor, la educación personalizada “se apoya en la consideración del ser humano como persona y no simplemente como un organismo que reacciona ante el estímulo del medio” (GARCÍA Hoz, 1988), e insiste en que su valor no radica en ser un nuevo método de enseñanza más eficaz, sino en convertir el trabajo de aprendizaje en un elemento de formación personal, a través de la elección de tareas y la aceptación de responsabilidades por parte de la persona.

Para entender bien quién es la persona, se analizará brevemente sus tres notas fundantes: singularidad, autonomía y apertura. La primera nos habla de la individualidad del ser humano, de que somos únicos e irrepetibles. En segundo lugar, la autonomía.

Por la primera, se supedita el trabajo y las relaciones escolares a la capacidad, interés, ritmo y circunstancias sociales de cada uno, y se estimula la creatividad y el desenvolvimiento de sus peculiaridades “según el carácter del centro”. Por autonomía se entiende, en este modelo, la posibilidad del escolar de participar en la libertad de aceptación elección e iniciativa. La apertura hace referencia a la comunicación con el resto de los participantes en la comunidad educativa.

3.1.1. *El concepto de persona*

El fundamento de la educación personalizada es considerar a la persona como principio de toda actividad educativa. Para poder entender quién es la persona se desarrollarán a continuación las tres notas de la persona: los principios básicos que configuran al ser humano. Estos principios antropológicos son tres: singularidad, apertura y originación.

a) Singularidad

La nota de singularidad expresa la unidad: cada ser es único, original e irreplicable. Es un constitutivo de la persona en virtud del cual cada uno es quien es, diferente a los demás. Esta singularidad se manifiesta de manera especial en la creatividad y la originalidad.

El hecho de que el ser humano sea singular tiene diversas consecuencias. Nos llevará a considerar que cada persona tiene su propia historia personal, intereses y aficiones, capacidad o ritmo de aprendizaje, y que este hecho hace que en un contexto de educación centrada en la persona, los educadores tienen que ver cómo ayudan a sacar lo mejor de cada uno de sus estudiantes. Para ello será fundamental el conocimiento propio: las posibilidades y limitaciones tanto en el plano físico como en el intelectual. Sin embargo, ese conocimiento propio no siempre es fácil de obtener, por lo que es necesario que alguien nos ayude a vernos desde una perspectiva más objetiva: de ahí surge la necesidad de la orientación.

Una de las consecuencias más importantes de esta singularidad es que el ser humano tiene una necesidad de formular su propio proyecto personal de vida, en base a quién es en ese momento y a quién está llamado a ser. Este proyecto personal será también único e irreplicable, pues cada quien tiene su propio camino en la vida. Para poder llevarlo a cabo será clave tener conciencia de las propias potencialidades, oportunidades y limitaciones.

b) Apertura

La segunda nota fundante de la persona humana es la apertura: no solamente existe, sino que existe en el mundo, rodeada de otros. Y es que el ser humano es un ser social por naturaleza: está hecho para vivir en un lugar determinado, en una comunidad. Esta apertura tiene una doble dimensión: por un lado, la apertura al mundo, a la realidad que nos rodea; por otro lado, la relación con los demás, la comunicación, la relación social con otras personas, ya sea en el ambiente familiar, laboral o con los amigos.

La apertura es la capacidad social, de comunicación con el entorno y con las demás personas. Corresponde a la necesidad de diálogo. Es propio de la persona salir de sí misma y compartir sus pensamientos y sentimientos. La apertura se manifiesta en diferentes formas de agrupación social, así como en el diálogo con otras personas y con Dios.

Esta nota de la persona se manifiesta en “la disposición receptiva y capacidad expresiva; en la apertura a la realidad natural y a la trascendencia; en la posibilidad de fundamentar el trabajo escolar en el desarrollo de la capacidad de comunicación; en la apertura de la institución escolar a la comunidad familiar y social” (GARCÍA Hoz, 1988).

La apertura es esa disposición personal que permite al ser humano abrirse a sí mismo y al otro en un proceso de comunicación a través de un lenguaje. La persona va construyendo su historia en el encuentro con el otro, permitiéndole a ese otro ser él mismo en una relación de libertad y aceptación. En este contexto, García Hoz expresa que “toda relación humana es comunicación, toda comunicación requiere capacidad expresiva y comprensiva por parte del comunicante, de donde claramente se infiere que la comunicación personalizada, en la medida que responde a la apertura de la persona, desemboca en el desenvolvimiento de la capacidad comunicativa” (GARCÍA Hoz, 1988).

La conversación implica saber escuchar. Esto es, escuchar con el cerebro, con todos los sentidos y con el corazón. Es ser capaz de mirar el mundo desde la realidad del otro. Es entrar en contacto con la emoción del otro de manera armónica. Sólo así, dos seres humanos pueden entender lo que cada uno está diciendo, lo contrario, son monólogos en donde cada uno habla para sí mismo y no hay conversación.

La confianza es básica en el proceso de conversar, es una actitud legitimada y aceptada por las personas implicadas en la conversación como una aceptación incondicional de dos seres humanos que quieren dialogar para crecer, construir y desarrollar conocimientos, actitudes y valores. La relación en la conversación está valorada por el encuentro de personas y no por las expectativas, las apariencias, las consecuencias o la manipulación de las personas.

Para que la conversación sea efectiva debe desligarse de la competencia, porque ésta genera lucha, poder, manipulación e impide la confianza, la aceptación y la comprensión mutua. La confianza, en cambio, genera seguridad en sí mismo y en el otro y motiva al ser humano para hacer las cosas bien. Confiar en los demás es tener confiabilidad: es decir, ser digno de la

confianza del otro. Confiar, comprender, disculpar y perdonar son valores esenciales de la convivencia humana.

Toda conversación efectiva implica saber escuchar, reconocer al otro y expresar los pensamientos y sentimientos en forma asertiva. La conversación efectiva construye la armonía como la posibilidad de vivir en el disfrute y establecer conversaciones de cooperación en la creación responsable de un mundo común respetuoso del otro y del entorno.

Saber escuchar es atender lo que el otro quiere decirnos con sus palabras, sus gestos, su tono de voz y sus actitudes. Es valorar el contenido de lo que quiere comunicar desde su experiencia y su mundo. Se escucha al otro con todo su ser, con todos sus sentidos y con su corazón.

c) Originación

Por último, el ser humano está constituido por una tercera nota fundante: la originación. Toda persona tiene un origen; puede no tener descendencia, pero siempre tiene ascendencia. En primer lugar, tenemos una ascendencia física, material: somos hijos de nuestros padres y miembros de nuestra familia.

En el caso de tener una visión cristiana de la vida, sabemos mucho más: no solamente somos hijos de nuestros padres, sino que también somos hijos de Dios, creados a imagen y semejanza suya. Esto nos lleva a ser conscientes de que tenemos un “para qué” en esta vida.

Desde el inicio de los tiempos, hallar la respuesta a la pregunta “¿quién es el hombre?” ha sido un empeño constante del mismo hombre. Todas las filosofías han tratado de hallar una respuesta. Las demás preguntas que afectan en lo más íntimo a la persona humana –“¿de dónde vengo?, ¿a dónde voy?, ¿qué debo hacer?”– vienen después de éstas y se responden en línea con aquella. “¿Cuál es la verdad del hombre? La verdad de nuestro ser es que Dios nos ha creado y que Él es nuestro camino (...). La moralidad se funda en la verdad del hombre, y la verdad del hombre es la Verdad” (RATZINGER, 1991).

El Concilio Vaticano II concreta aún más: “el misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Cristo manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación” (Concilio Vaticano II. Constitución pastoral *Gaudium et spes*, n.22). Y podemos preguntarnos, ¿cuál es esa sabiduría que nos trae Jesús acerca del hombre? La gran verdad que Jesús nos trae es que somos Hijos de Dios. Que el hombre

no es un ser creado por Dios y abandonado, sino que es un ser creado, redimido y adoptado como hijo por Dios. “La relación con Dios –nosotros, hijos; Él, Padre– es nuestro valor absoluto. Esta relación nos marca de un modo tan radical, que de aquí toman valor todas nuestras acciones u omisiones” (ABERÁSTURI, 2003).

Por lo tanto, considerando que somos hijos de Dios “no hay más que una sabiduría definitiva acerca del hombre: la que Jesús vino a enseñarnos con sus obras y sus palabras. Existe un único modelo, y definitivo, para nosotros: Cristo. Tanto la perfección natural como sobrenatural del hombre tiene un ejemplo: Jesucristo, *perfectus Deus, perfectus Homo*; Jesucristo, perfecto Dios y perfecto Hombre” (GARCÍA De Haro, 1982). La formación cristiana requiere alimentar la inteligencia con la doctrina de la fe, ayudar a la persona a adquirir hábitos de conducta y de piedad personal y a poner el corazón y la ilusión en vivir conforme al querer de Dios.

Las actividades de atención espiritual que se ofrezcan en un colegio de educación personalizada deberán ser voluntarias, con un delicado respeto por la libertad de las conciencias. En lo que se refiere a la formación espiritual, el imperativo del respeto a la libertad es sustancial, porque viene exigido por la naturaleza del acto de fe y por los principios mismos de la moral. En efecto, nada hay más interior y voluntario que el acto de fe, o que el amor a Dios. Pero el respeto a la libertad no significa relativizar los contenidos de la fe o de la moral, para adaptarlos al sentimiento o al modo personal de ver las cosas, ni tampoco dejar de estimular e invitar a que se reciba con interés y provecho esta formación: la libertad de las conciencias presupone el derecho fundamental de cualquier persona de buscar y aceptar la verdad, de formar su conciencia de acuerdo con la verdad encontrada y de seguir los dictados de su propia conciencia.

3.1.2. *Las dimensiones de la persona*

La educación personalizada considera a cada uno hombre como persona única e irreplicable que ha de alcanzar el máximo desarrollo posible de sus capacidades y aptitudes. Esto supone conocer a cada persona, respetarla, atender a sus necesidades y características personales, quererla como es e inspirarle confianza y seguridad. Pero personalizar la educación quiere decir –como indica la constitución pastoral *Gaudium et Spes*– educar a toda la persona, a la persona entera: “cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad” (Pablo VI, 1965), promoviendo una formación completa que favorezca el pleno desarrollo de la personalidad y se manifieste en los diversos aspectos que se armonizan en la unidad de la persona y de la acción educativa.

Para educar a la persona deberemos, por tanto, atender a la totalidad del ser humano: la corporeidad, la inteligencia, la voluntad y la afectividad. En primer lugar, la corporeidad, que es a un tiempo la base condicionante y medio por el que realizamos buena parte de las demás funciones; después, el objetivo de la educación es enseñar a pensar o, lo que es lo mismo, enseñar a buscar la verdad; ayudar a fortalecer la voluntad, de modo que la persona esté en condiciones de adherirse libremente a la verdad hallada y pueda seguirla y superar las dificultades que encuentre, orientando los sentimientos y afectos; además, el hombre es un ser sociable, abierto a Dios y a los demás, y ha de aprender a dar y a darse, no sólo a recibir: ha de aprender a amar.

La inteligencia alimentada por la verdad, la voluntad fortalecida por las virtudes que ayudan a vivir conforme a la convicción de la verdad y el corazón dispuesto para amar la verdad vivida, se funden en la unidad irrepetible de cada hombre –unidad de vida–, haciendo posible la felicidad propia de las personas coherentes, firmes y estables. De este modo la educación se convierte en completa e íntegra. Integralidad que no es suma o yuxtaposición de diferentes aspectos, sino la de la unidad armónica de todos esos aspectos en la unidad de la persona y de la acción educativa, atendiendo a la singularidad de cada persona.

Por lo tanto, la educación personalizada deberá atender a las cuatro dimensiones que conforman la persona humana: físico-corporal, intelectual, volitiva y afectiva.

a) Dimensión físico-corporal (cuerpo)

La formación de la persona en orden al ejercicio responsable de su libertad lleva consigo el conocimiento de su estructura básica y de las leyes naturales de su desarrollo, para conseguir que la acción educativa incida adecuadamente en cada una de las etapas de la vida. Por lo tanto, será imprescindible conocer cómo se desarrollan los niños en función de la edad, los periodos sensitivos e instintos guía, así como conocer bien el modo de ayudar a alumnos con problemas de aprendizaje o necesidades especiales.

El trabajo en un colegio no se puede reducir únicamente a lo puramente académico: a través de actividades físicas y deportivas principalmente, se deben desarrollar las aptitudes sensoriales y motoras, fomentando una actitud de superación personal, un espíritu de cooperación y otras virtudes humanas, al tiempo que se promueven hábitos de salud e higiene personal.

b) Dimensión intelectual (inteligencia)

La educación de la dimensión intelectual se encamina a proporcionar conocimientos, hábitos y técnicas de trabajo intelectual, y favorece el desarrollo de las aptitudes. En la educación no cabe un adoctrinamiento manipulador ni una actitud aparentemente neutral, ya que –con la palabra y con la conducta– siempre se parte de unos principios y se presentan unos contenidos morales determinados, correctos o no. La diferencia entre adoctrinar y educar, en muchos casos, no está tanto en qué se enseña, sino en cómo se enseña. Lo importante es respetar a los educandos ayudándoles a asimilar y a personalizar los valores que se les presentan directamente, los criterios de vida y las virtudes que se promueven, a través de un proceso educativo que fomente un sano espíritu crítico. En un colegio de educación personalizada se debe lograr un clima en el que los alumnos expongan y defiendan su propia argumentación, y el profesor escuche con atención y respeto las reflexiones de los alumnos, procurando ofrecerles los puntos de apoyo indispensables para que encuentren por sí mismos una sólida fundamentación racional.

Enseñar a pensar, a desarrollar el propio criterio, es algo fundamental en el desarrollo de la persona, que descubre y aprecia los valores y los integra libremente en su vida personal. No se trata sólo de que los educandos admiren la verdad, sino de que adquieran convicciones firmes.

A través de las diversas actividades y situaciones propias de la educación personalizada se propicia una sólida formación de la inteligencia. Se busca enseñar a pensar a través de estrategias concretas que se aprenden en el trabajo diario, el ejercicio constante y la evaluación de la adquisición de conocimientos.

Esta dimensión en el hombre se desarrolla a través de la búsqueda de la verdad, es decir, a través de los conocimientos adquiridos en toda su etapa de formación y el desarrollo de habilidades intelectuales.

c) Dimensión volitiva (voluntad)

La educación de la dimensión volitiva del hombre está encaminada a educar su voluntad: a hacer que sea dueño de sus propios actos. El objeto propio de la voluntad es el bien. Para educar la voluntad hay que desarrollar en la persona hábitos operativos buenos, siendo éste el verdadero concepto de una virtud. Es decir, el medio para educar la voluntad será a través

de las virtudes humanas, que buscan la perfección de la persona, pues tiene como tendencia natural hacer el bien (ser generoso, obediente, estudioso, ordenado, trabajador, etc.).

La educación de la voluntad tiene como objetivo procurar que cada persona se forme en el esfuerzo y en la responsabilidad personal, desarrollando hábitos que fortalezcan su capacidad de decisión y la puesta en práctica de lo libremente decidido. La voluntad se educa mediante el desarrollo de las virtudes humanas, que facilitan vivir de acuerdo con criterios éticos de conducta libremente aceptados, conformes con la dignidad personal. En definitiva, mediante la educación de la voluntad se ayuda a los alumnos a ser capaces de vivir con fortaleza los compromisos que han adquirido libremente, superando los obstáculos que puedan presentarse, y a adquirir madurez personal que consiste –sobre todo– en aceptar las consecuencias de las propias decisiones. Una voluntad fuerte permite al alumno tener confianza en sí mismo y ser capaz de gobernarse: hacer lo que debe hacer, dominando sobre los sentimientos del momento; esto es, le permite ser libre, equilibrado, sereno, señor de sus propios actos.

Pensar es requisito indispensable, pero no suficiente para una actuación correcta. Es necesario ayudar a los alumnos a fortalecer la voluntad y a adquirir virtudes humanas. La adquisición de hábitos morales fortalece la seguridad personal al proporcionar facilidad y energía para conseguir las metas a que se aspira. Por el principio de armonía de las virtudes, cuando mejora alguna de estas cualidades, se perfeccionan al mismo tiempo todas las demás, porque todas residen en la unidad de la persona. Por eso, es interesante apoyarse en las cualidades del alumno, reforzando sus puntos fuertes personales, sin recurrir nunca a comparaciones con los demás, ni fomentar actitudes de competencia desleal con otros.

d) Dimensión afectiva (afectos y sentimientos)

Junto con la formación de la inteligencia y el fortalecimiento de la voluntad, es necesario además atender al desarrollo de la afectividad. Los sentimientos cuentan en la vida personal, porque influyen significativamente en la formación de las actitudes y motivaciones. Tener *buenos sentimientos* facilita una firme voluntad para el bien. Las vivencias y valores que se apoyan en el sentimiento y la afectividad se enraízan fuertemente en la conciencia. Es necesario enseñar a comprender y encauzar las tendencias y sentimientos. Educar los sentimientos: contar con ellos, sacarlos a la luz conscientemente, para que ayuden a la voluntad a tender hacia el bien.

Hay que educar enseñando a esforzarse día a día en hacer lo que uno entiende que debe hacer: aprovechar el tiempo, sacar partido a los propios talentos, procurar vencer los defectos del propio carácter, buscar siempre hacer algo más por las personas que están a nuestro alrededor, mantener una relación cordial con todos, etc.

El corazón es una fuerza para el hombre: cuando va por el camino de la verdad y del bien, los sentimientos nobles contribuyen a darle fuerza y brío; pero los sentimientos innobles o depravados pueden acabar extraviando al entendimiento más recto.

La persona motivada ve la meta como algo grande y positivo que puede conseguir. En cambio, desde la indiferencia no se puede cultivar la voluntad. El hombre ilusionado sabe lo que quiere y adónde va, está siempre en vela y no se desmorona. Incluso en los peores momentos, hay un rescoldo de esperanza bajo las cenizas. Ahí se apoya la capacidad de volver a empezar una y otra vez, que hace grandes a las personas.

La dimensión afectiva es aquella que busca educar los sentimientos en el ser humano, el carácter y las habilidades sociales. Como expone Aguiló (2007), la educación de los sentimientos “comprende varias habilidades, como el conocimiento propio, el autocontrol y el equilibrio emocional, la capacidad de motivarse a uno mismo y a otros, el talento social, el optimismo, la constancia, la capacidad de reconocer y comprender los sentimientos de los demás, etc.” Dentro de esta educación de los sentimientos cobra especial importancia la necesidad de educar bien la afectividad.

La afectividad humana es tan importante que los clásicos la tenían por «una parte del alma», distinta a la sensibilidad y a la razón, y no siempre en sintonía con ellas. Es una zona intermedia en la que se unen lo sensible y lo intelectual, y en el cual se comprueba la indiscernible unidad de cuerpo y alma que es el hombre. Es la parte del alma quizá peor conocida y, por eso, con frecuencia mal entendida y peor armonizada consigo misma y con los demás. En ella habitan los sentimientos, los afectos, las emociones y las pasiones (YEPES Stork, 1996).

3.1.3. *Bases para una educación centrada en la persona*

Según plantean José Antonio Alcázar y el grupo Identitas, la confluencia de las cuatro dimensiones de la persona con las tres notas constituyentes origina una tabla que nos ayuda a entender todos los aspectos que debemos trabajar para lograr el desarrollo armónico de la

persona. Esta tabla será válida tanto para la formación de padres, como de profesores o estudiantes:

Tabla 1. Bases para una educación centrada en la persona

Dimensión volitiva	Sinceridad	Laboriosidad	Comprensión	Amor	Identidad personal
Dimensión Intelectiva	Conocimiento propio	Estudio y trabajo	Diálogo	Doctrina	
Dimensión afectiva	Autoestima	Superación	Relación	Confianza	
Dimensión Física	Mi cuerpo	Las cosas	Los otros	Piedad	
	Singularidad	Trabajo	Comunicación	Originación	
		Apertura			

Fuente: Identitas (2017).

3.1.4. Características de un profesor de educación personalizada

Es momento ahora para hablar de las características que deben reunir los profesores en una institución de educación centrada en la persona, que tiene una misión realmente extraordinaria como señalaba el Concilio Vaticano II: “Hermosa es, por tanto, y de suma importancia la vocación de todos los que, ayudando a los padres en el cumplimiento de su deber y en nombre de la comunidad humana, desempeñan la función de educar en las escuelas. Esta vocación requiere dotes especiales de alma y de corazón, una preparación diligentísima y una facilidad constante para renovarse y adaptarse” (Pablo VI, 1965).

Queda claro que los profesores son parte importantísima del proyecto educativo, puesto que ellos son el eslabón entre el colegio y los padres –lo primero para el colegio–. Si los profesores conocen bien el estilo educativo y el espíritu del colegio, y se esfuerzan por encarlo, serán unos buenos transmisores; por el contrario, si no lo conocen bien o no lo viven (ni hacen el esfuerzo por tratar de vivirlo con coherencia), impedirán que el colegio cumpla con su fin y serán un lastre.

Por lo tanto, en este contexto de educación personalizada cada profesor es un educador que tiene presente que la enseñanza de su materia es un medio para que los estudiantes adquieran

conocimientos y madurez, desarrollen al máximo sus aptitudes y se construyan su personalidad ejercitándose en las virtudes. Su principal labor es colaborar con los padres de los alumnos, estimulando el trabajo de cada uno de los escolares, ayudándole a madurar como persona y a ser capaz de valerse por sí mismo.

La orientación académica personal no es una función exclusiva del asesor de cada alumno, sino que corresponde a todos los profesores, a cada uno en las materias que imparte. Si todo profesor realiza una función orientadora con sus alumnos a través de su labor diaria, es obvio que ha de manifestarla sobre todo en lo que se refiere al aprendizaje de la materia que enseña, con un seguimiento personalizado de cada alumno dentro y fuera del aula, adelantándose en lo posible a las dificultades para arbitrar los medios más oportunos en cada caso, como puede ser una actividad de refuerzo, el repaso de los objetivos fundamentales con un grupo reducido o una nueva explicación de un tema determinado de especial dificultad o interés. Así, la labor del asesor se centra en el asesoramiento educativo de la familia y en la orientación personal del alumno –vida familiar, hábitos de trabajo, planificación del estudio, adquisición de virtudes, formación del criterio, uso del tiempo libre, vida de piedad, etc.–, sin que deba emplear un tiempo excesivo en resolver las dificultades específicas que encuentran los alumnos en alguna asignatura. La dimensión orientadora del profesor se manifiesta particularmente en dos grandes tareas: trabajar con la mayor perfección posible y exigir un trabajo bien hecho a sus alumnos.

3.2. Valores y virtudes

Antes de entrar a la parte práctica, conviene analizar qué entendemos por valor. Según Carreño (2010), los valores son “esencias dadas a priori inmediata e intuitivamente en los sentimientos espirituales. Son hechos o realidades que se ofrecen por sí mismas. Son realidades autónomas”, es decir, que son realidades independientes de la persona, aunque la persona puede ser depositaria de ellas. Podríamos decir que hay una serie de valores que son universales: aunque cada cultura o nación ponga el énfasis en algunos de ellos, sí hay algunos que son reconocidos por todas las sociedades a lo largo de la historia, como la fortaleza, la belleza o la sinceridad.

Carreño (2010) recoge diversas clasificaciones de los valores, realizadas por diferentes autores: la de Scheler, que distingue por un lado valores de personas y valores de cosas, y por otro, valores propios y extraños; la de Hessen, que divide los valores según sean

formalmente considerados o desde un aspecto material; y la de Ortega y Gasset, que los clasifica teniendo en cuenta su jerarquía.

Por su parte, Yarce (2001) se refiere a los valores como “un ideal deseable (...) estimado por varios o por todos, y como algo que se incorpora a la vida”. Por tanto, un valor será algo apreciado por una mayoría, pero que no es simplemente algo digno de admirar, sino que debe incorporarse a la propia vida. Derisi lo define como “un bien descubierto y elegido en forma libre y consciente, que busca ser realizado por la persona”. El valor es un bien, pero no solo a nivel teórico, sino que la persona debe elegirlo y tratar de alcanzarlo. Y éste es tal vez uno de los puntos clave: no basta con admirar los valores a una distancia prudencial, sino que es necesario tratar de adquirirlos.

Si bien el valor se define como un bien deseable, la encarnación o puesta en práctica de ese valor es lo que conocemos como virtud: “La virtud es la encarnación operativa del valor. Las virtudes son fuerzas o valores que llevan a la persona a la excelencia, a la perfección moral, a ser capaz establemente (hábito) de hacer algo bueno en el obrar personal. No se trata ya de ideales deseables o de bienes atractivos que yo puedo hacer realidad a través de acciones aisladas entre sí o esporádicas. La virtud da estabilidad al valor y prolonga su vivencia en el tiempo” (YARCE, 2001). Podríamos afirmar, por tanto, que la virtud consiste en ir un paso más allá, puesto que consiste en poner en práctica de manera constante esos valores. Lógicamente el objetivo de una institución educativa que pretenda formar personas integralmente se dirigirá a formar en valores (ayudar a los estudiantes a descubrir esos bienes deseables) y a fomentar en los estudiantes la puesta en práctica de los mismos (la virtud que lleva a la excelencia). Por otro lado, aunque con frecuencia se emplean como sinónimos, podríamos afirmar que los valores abarcan más que las virtudes, puesto que hay muchos valores que no necesariamente se transforman en una virtud entendida como un “hábito operativo bueno” de la que hablaba Santo Tomás de Aquino: del mismo modo que el valor de la honestidad tiene una virtud asociada, la belleza es un valor pero no tiene una virtud personal que permita llevarla a la práctica.

En su libro “Trabajar bien, vivir mejor”, Navarro (2003) se cuestiona si los valores son subjetivos u objetivos. “¿Las cosas tienen valor porque nos parecen valiosas, o nos parecen valiosas porque tienen valor?” Para tratar de responder a esta pregunta, analiza las tres dimensiones de los valores: objetiva, subjetiva y operativa.

La dimensión objetiva es la que observa los valores como “cualidades de la realidad, ámbito en el que funcionan con independencia de la mente humana”, ya que la realidad tiene una serie de propiedades y características intrínsecas. “Desde esta óptica, los valores son perfecciones de la realidad y por tanto merecedores de justa estima o aprecio. (...) Los valores, en su dimensión objetiva, se identifican con los principios” (NAVARRO Ribera, 2003), ya que son unas leyes incuestionables que rigen la realidad.

La dimensión subjetiva es la que ayuda a interpretar los principios universales, que es siempre una interpretación “subjetiva, parcial, incompleta, pues la mente humana no es capaz de abarcar la totalidad de la realidad y su esencia. (...) Desde esa experiencia personal de la vida, cada ser humano da una importancia distinta a su propia existencia, a los acontecimientos y a las cosas”. De ahí nace la valoración personal, la jerarquía de valores de cada individuo. “Los valores, desde esta dimensión subjetiva, son los criterios que nos mueven a actuar de una determinada manera” (NAVARRO Ribera, 2003).

Por último, la dimensión operativa, que son las virtudes: “el ser humano, al conocer algo como bueno, debe hacerlo suyo, debe vivirlo. Si un principio, captado como tal por el ser humano, no se quisiera vivir, estaríamos ante un caso de falta de rectitud intelectual” (NAVARRO Ribera, 2003). Lógicamente, en muchos casos se quiere vivir ese principio, pero falta la energía o la voluntad para vivirlo. En la medida en que la persona descubre esos valores, los interpreta y trata de vivirlos, podremos afirmar que es virtuosa.

En un contexto educativo dirigido a la formación integral de la persona, queda claro que será importante que los estudiantes identifiquen los valores como algo deseable y atractivo. Pero no bastará con eso: deberemos analizar cuáles de entre todos son los valores personales que deseamos que los estudiantes descubran, y cómo les ayudamos a que los vivan. La formación en valores que se imparta en el colegio deberá facilitar la interiorización y puesta en práctica de los valores en el día a día, en el trabajo, en la casa o en el ambiente en el que se mueva cada uno de sus egresados.

3.2.1. *La formación en valores*

¿Cómo formar en valores? Esta pregunta tan sencilla no tiene una respuesta fácil, puesto que hay infinitas maneras de facilitar que la persona interiorice y lleve a la práctica un valor. Navarro Ribera (2003) propone una metodología para sistematizar ese aprendizaje de valores, que consta de cinco pasos:

El primer paso es la motivación: profundizar en los motivos que existen para vivir cada valor. En segundo lugar, asimilar el concepto del valor: conocer sus beneficios y las dificultades para aplicarlo. A continuación, la ejecución o puesta en práctica, que produce dos efectos: por un lado se entiende mejor su contenido y por otro se adquiere la facilidad para vivirlo en cualquier ámbito, ya que se fortalece la voluntad. Como cuarto paso encontramos la evaluación: al ser la vivencia de los valores algo observable, una persona cercana puede evaluar al interesado. Por último, volver a empezar, ya que el aprendizaje de valores no termina nunca.

3.2.2. *Valores seleccionados*

Uno de los puntos clave para el presente trabajo de investigación consistió en seleccionar cuáles deberían ser los valores más representativos de la institución. Sin embargo, el número de valores que podemos seleccionar es muy amplio: Yarce describe más de 100 valores con sus valores y antivalores asociados (YARCE, 2001); Navarro analiza más de 80 (NAVARRO Ribera, 2003); Arango menciona 28 (ARANGO Restrepo, 1998). Obviamente era imposible realizar una investigación por medio de una encuesta que lograra profundizar en cada uno de ellos. Por tanto, se vio la conveniencia de seleccionar una serie de valores que fueran representativos de lo que se espera de un egresado de Yorkín School.

El punto de partida para la selección de esos valores será el análisis de la misión del colegio, que sintetiza los objetivos que la institución pretende que sus estudiantes hayan alcanzado al terminar sus estudios:

“Colaborar con los padres de familia en la formación integral de sus hijos, a través de una visión cristiana de la vida, para que sean verdaderamente felices y transformen positivamente la sociedad.”

En la redacción de esta misión ya se intuyen una serie de valores que forman parte integral del objetivo –misión– de Yorkín. Parte del presente trabajo de investigación consistió en extraer los valores principales de los que habla la misión del colegio, puesto que esos son precisamente los que deberían caracterizar a un egresado. El primero de ellos, la formación integral, que implica que la formación que se da en el colegio no abarca solamente el ámbito académico, sino que tiene que repercutir también en las demás áreas de la persona. Como expone Campos Retana, “para ser íntegro no basta ser competente en una sola área, sino en varias a la vez” (CAMPOS Retana, 2015). Las áreas que propone explorar son cinco: física,

afectiva, intelectual, social y espiritual, muy en consonancia con las dimensiones de la persona expuestas anteriormente.

En segundo lugar, la misión del colegio fija la visión cristiana de la vida como otro de los objetivos que pretende alcanzar el colegio durante los once años en que un estudiante esté escolarizado. Es un concepto muy amplio, pero se podrá analizar en dos aspectos si se logró ese objetivo: por un lado, conociendo la práctica religiosa de los egresados y su relación personal con Dios, para lo cual se les preguntará en qué medida tienen un trato frecuente con Dios y una práctica religiosa constante; por otro lado, convendrá conocer su participación en actividades de solidaridad, que es un modo muy práctico de conocer si valores como la generosidad, el altruismo o el espíritu de servicio se han arraigado en ellos. A continuación, otra parte importante de la visión cristiana de la vida: conocer hasta qué punto están de acuerdo con la doctrina de la Iglesia sobre la moral de la vida humana, puesto que la visión cristiana de la vida no se limita solamente a la práctica religiosa, sino que también es importante ver hasta qué punto los egresados conocen la doctrina católica.

Por último, se fija el objetivo de investigar acerca de la importancia del trabajo bien hecho. En la medida en que los egresados sean profesionales esforzados y buenos trabajadores, podremos afirmar que se ha logrado cumplir con su misión educativa.

a) Integridad. Coherencia, sinceridad, honestidad

Yarce define la integridad como “la entereza y rectitud de conducta; vivir de acuerdo con principios y valores éticos y coherencia personal” (YARCE, 2001). Hay muchos valores asociados a la integridad; según el mismo autor, algunos de ellos son: rectitud, coherencia, entereza, unidad y honestidad. Campos afirma que la integridad consiste en “actuar éticamente en cualquier circunstancia” (CAMPOS Retana, 2015). Por este motivo, el valor de la integridad nunca va solo, sino que tiene que ir necesariamente acompañado de otras virtudes: para poder afirmar que una persona es íntegra “no basta ser competente en una sola área, sino en varias a la vez. La integridad 24/7 supone la integralidad” (CAMPOS Retana, 2015).

b) Visión cristiana de la vida. Respeto a la dignidad de la persona. Solidaridad

Se mencionó anteriormente que un valor es “un bien deseable”. En el caso de un colegio con inspiración católica, es lógico que se ayude a los estudiantes a adquirir una visión cristiana de

la vida. Como explica Navarro (2003), el cristiano “en primer lugar está convencido de que Cristo encarna en su Persona todos los valores aquí descritos y cualquier otro, pues es la plenitud de todo lo humano. Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida de todos los valores. En segundo lugar es consciente de que para vivir cualquier valor se necesita la ayuda del mismo Cristo, que la da, de alguna manera, a quien se esfuerza por mejorar con intención recta. Sabe también que, por ser cristiano, tiene la ayuda de los Sacramentos”. Por tanto, el hecho de tener a Cristo como modelo será una de las claves para aspirar de una manera integral a todos los valores.

Por “visión cristiana de la vida” no entenderemos solamente una adhesión a los principios de la doctrina católica recogidos en el Catecismo (en puntos concretos como la Doctrina Social de la Iglesia, el valor de la vida humana, o los Sacramentos), sino también una integración de los mismos en la propia vida: una lucha por vivir cerca de Dios y por mantener un trato con Él, como Creador y como Padre.

Al ser Cristo el modelo de todos los valores y quien mejor los ha sabido encarnar llevándolos a la perfección –“perfectus Deus, perfectus Homo (Símbolo Quicumque, DH, 76)–, alguien podría objetar que esa “visión cristiana de la vida” abarca absolutamente todos los valores: quien es honesto, sincero, amable o valiente está verdaderamente viviendo esa visión cristiana. Por ese motivo, y únicamente a efectos de poder analizar cómo viven este valor los egresados del colegio, reduciremos el concepto de “visión cristiana” a la aceptación de la Doctrina de la Iglesia Católica, a la práctica religiosa en cuanto a sacramentos y relación personal con Dios, así como la solidaridad, manifestada en la dedicación a los demás y en las obras de misericordia.

c) Importancia del trabajo bien hecho: laboriosidad

Por último, para “transformar positivamente la sociedad” será necesario que el trabajo de los egresados del colegio sea realmente valioso, puesto que solo un trabajo bien hecho puede transformar positivamente. Por tanto, el último valor será el que dé sentido a todos los demás: si en un colegio que apuesta por una educación centrada en la persona no se enseñara a trabajar bien, se estaría fallando en uno de sus pilares fundamentales.

El trabajo es escuela de virtudes: junto a las virtudes del orden, la generosidad y la responsabilidad, constituye uno de los “cuatro núcleos de virtud, cada uno de los cuales representa un tipo de disposiciones humanas para enfrentarse con la vida y de obrar en el

mundo” (ALCÁZAR). Entre otras virtudes anejas, menciona en el mismo texto las siguientes: empeño en la obra bien hecha, esfuerzo, fortaleza, reciedumbre, laboriosidad, aprovechamiento del tiempo, paciencia, perseverancia, constancia, magnanimidad y audacia.

De entre todas las anteriores, una virtud sintetiza la esencia del trabajo bien hecho: la laboriosidad. Navarro (2003) la define como el “amor al trabajo manifestado en el aprovechamiento del tiempo, en la diligencia por hacer la tarea encomendada y en el esfuerzo para hacerla bien”. Es, por tanto, mucho más que un trabajo correctamente realizado, ya que implica un amor a esa labor y un esfuerzo por hacerla de la mejor forma posible.

Arango Restrepo (1998) afirma que “el trabajo es algo noble, que contribuye al desarrollo humano, es ocasión de progreso, de servir a los demás, de perpetuarnos en el tiempo, de hacer patria y –lo más importante– es dar gloria a Dios, es una manera de poner un granito de arena para el perfeccionamiento de la creación”. Sería propio de una visión muy reducida y limitada ver el trabajo o su virtud asociada (laboriosidad) únicamente bajo un prisma de desarrollo humano o progreso personal: el trabajo bien hecho. Como enseñaba San Josemaría, fundador del Opus Dei –cuyo espíritu inspiró centenares de colegios como Yorkín en todo el mundo–: “desde 1928 mi predicación ha sido que (...) el quicio de la espiritualidad específica del Opus Dei es la santificación del trabajo ordinario” (ESCRIVÁ de Balaguer, 1968).

En esa misma línea, afirma San Juan Pablo II en su carta *Laborem Excersens* n.9: “el trabajo es un bien del hombre –es un bien de su humanidad–, porque, mediante el trabajo el hombre no solo transforma la naturaleza adaptándola a las propias necesidades, sino que se realiza a sí mismo como hombre; es más, en un sentido, se hace más hombre” (Juan Pablo II, 1981). Por tanto, el trabajo no es solamente un entretenimiento o una ocupación para ganarse el sustento, sino que verdaderamente ayuda al hombre a perfeccionarse como persona, a desarrollar todas las demás virtudes.

4. FASE DE INVESTIGACIÓN

4.1. Instrumento de recogida de datos

Para identificar en qué medida viven o valoran los puntos centrales de la misión del colegio, se ha diseñado un instrumento de recogida de datos. El formato escogido ha sido la encuesta, que es “la metodología más adecuada para recabar opiniones, creencias o actitudes porque, si bien los encuestados quizá no digan lo que realmente piensan, al menos manifestarían lo que quieren que se sepa de ellos, por lo que es un estupendo instrumento para obtener información de una gran cantidad de sujetos” (PIMIENTA Prieto, 2008). El recurso que se usó a modo de encuesta es un cuestionario de 17 preguntas implementado en Google Forms, distribuido entre los egresados por medio de redes sociales.

El público al que se dirigió el cuestionario fueron los egresados de los últimos siete años (estudiantes que iniciaron Primer Grado en el año 2000), puesto que los datos previos a esos siete años hablarían de cómo se hacían las cosas en las institución hace demasiado tiempo. El grupo de estudio, pues, fue de esas últimas seis generaciones: la mayoría aún están terminando sus estudios universitarios.

4.2. Elaboración del cuestionario

El cuestionario se desarrolló en base a tres fuentes:

- Cuestionario C17 del Proyecto YourLife de la Universidad de Navarra, dirigido a mejorar la educación de los jóvenes en materia de estilos de vida, ocio, afectividad y sexualidad.
- Cuestionario de integridad elaborado y presentado en el libro Integridad 24/7 (CAMPOS Retana, 2015).
- Elaboración propia.

4.3. Preguntas del cuestionario

El cuestionario que se distribuyó entre los egresados fue el siguiente:

1. ¿Es usted egresado de Yorkín?

Sí

No

- Estuve un tiempo en Yorkín, pero soy egresado de otra institución
- Me gradué en Yorkín, pero estudié allí menos de tres años

2. ¿Cuál es su generación?

- 2017
- 2016
- 2015
- 2014
- 2013
- 2012
- 2011 o anterior

3. Actualmente...

- Estudio en la Universidad
- Trabajo
- Compagino estudios y trabajo
- Estoy desempleado

4. Durante mis años universitarios...

- Me quedé en alguna materia
- Siempre pasé todos los cursos
- Pasé todos los cursos con promedio superior a 90
- Prefiero no responder

5. Habitualmente, en una semana, ¿cuánto tiempo en total (sumando los 7 días) suele dedicar aproximadamente a las siguientes actividades? (Escoger entre las opciones Nada / Menos de 1 hora / 1-5 horas / 5-10 hora / más de 10 horas)

- Estudiar
- Leer libros
- Jugar videojuegos (en el celular, computadora o consola)
- Ver Netflix, videos en YouTube (o similar)
- Hacer deporte

6. En los últimos 6 meses, ¿con qué frecuencia ha realizado las siguientes actividades? (Nunca / Menos de 1 vez al mes / 1-3 días al mes / 1-2 días a la semana / 3 o más días a la semana)

- Ir a fiestas, discotecas, bares
- Voluntariado (colaborar con alguna ONG, asociación benéfica, etc)
- Hacer o asistir a actividades artísticas y formativas (música, pintura, teatro, cursos, charlas, catequesis, etc.)
- Actividades familiares (deporte, paseos, juegos de mesa)
- Consumir alcohol en exceso
- Consumir alguna droga

7. ¿Cuál es su religión o creencia religiosa?

- No creo en Dios
- No sé si Dios existe
- Creo en Dios pero no practico
- Católico
- Evangélico
- Otra
- Prefiero no responder

8. ¿Con qué frecuencia realiza las siguientes actividades? (Nunca / Casi nunca / Alguna vez al mes / Una vez a la semana / Más de una vez a la semana)

- Acudir a la iglesia / templo de su religión
- Rezar

9. En su opinión, ¿cuándo empieza a existir una vida humana?

- En la fecundación (cuando se unen el óvulo y el espermatozoide)
- En la implantación (a los 15 días de la fecundación aproximadamente)
- En algún momento entre la implantación y el nacimiento
- Al nacer
- No lo sé / No estoy seguro
- Prefiero no responder

10. ¿Está de acuerdo con que una muchacha interrumpa su embarazo?

- No
- Sí, pero sólo en ciertas circunstancias
- Sí, siempre que ella lo quiera
- No lo sé / No estoy seguro
- Prefiero no responder

11. ¿Está de acuerdo con la adopción por parte de parejas homosexuales?

- No
- Sí, pero sólo en ciertas circunstancias
- Sí, siempre
- No lo sé / No estoy seguro
- Prefiero no responder

12. Indique si durante su estancia en el colegio le hablaron de los siguientes temas:
Selecciona todos los que correspondan.

- Los aspectos biológicos de la sexualidad (cambios en el cuerpo, funcionamiento del sistema reproductor, embarazo, sida...)
- Los aspectos afectivos de la sexualidad (distinguir entre atracción, enamoramiento y amor; aprender a manejar los sentimientos,...)
- La discusión moral acerca del aborto. La discusión moral acerca de la eutanasia
Ideología de género

13. Responda a las siguientes afirmaciones acerca de usted mismo: (Nunca / Casi nunca / A veces / Casi siempre / Siempre)

- Me preparo a conciencia para tener un desempeño profesional responsable
- Leo libros para descansar o para profundizar en mi trabajo profesional
- Los valores de fidelidad, entrega y respeto a la intimidad rigen mi relación conyugal o de noviazgo
- Me preocupo de quienes me rodean, aún en los momentos difíciles de sus vidas
- Vivo con iniciativa el espíritu de servicio y colaboración, también cuando trabajo en equipo
- Actúo con el propósito sincero de hacer el bien y buscar la verdad
- Reflexiono sobre el sentido y la razón de mi existencia

- Frecuente actividades que me ayuden a madurar mi sentido de trascendencia ante la vida
 - Actúo con autenticidad, esforzándome por la calidad de lo que hago y el bien que genero a los demás
 - Cumplo con generosidad –más allá del mínimo requerido– en mis exigencias académicas, laborales, cívicas, etc.
 - Trabajo por el mejoramiento de la convivencia social, creciendo en virtudes como la sinceridad, la laboriosidad y la solidaridad.
14. ¿Qué tan satisfecho está usted acerca de la formación académica que recibió en Yorkín?
(De 1 a 5: 1=Nada satisfecho, 5=Muy satisfecho)
15. ¿Qué tan satisfecho está usted acerca de la formación en valores que recibió en Yorkín?
(De 1 a 5: 1=Nada satisfecho, 5=Muy satisfecho)
16. ¿Cómo valora la formación en valores recibida en el Yorkín en relación a su círculo de amigos, compañeros y conocidos? (Mucho peor que la de mis amigos / Peor / Similar / Mejor / Mucho mejor)
17. Le agradeceremos si quiere hacer cualquier comentario adicional que nos ayude a cumplir mejor con nuestro trabajo en adelante. (espacio para escribir)

4.4. Análisis y discusión de los resultados

El cuestionario fue respondido por 39 egresados, cifra no muy elevada pero sí representativa de la población de egresados 2011-2017. Se adjuntan en el Anexo 1 los resultados de la encuesta. A continuación se reseñan algunos de los datos más representativos de la encuesta.

Los resultados de la encuesta evidencian que los egresados tienen asumida la importancia de la laboriosidad a nivel teórico, puesto que en general valoran la necesidad de formarse bien para realizar un buen trabajo profesional. Sin embargo, es evidente que –al menos durante el periodo universitario– las respuestas no validan eso, pues más de la mitad perdió alguna materia (ver Tabla 2): un 56% de los encuestados se quedó en alguna materia, mientras que un 41% afirma que siempre pasó todas las materias.

Tabla 2. Rendimiento académico durante los años universitarios

	Me quedé en alguna materia	Siempre pasé todos los cursos	Pasé todos los cursos con promedio > 90	Prefiero no responder
Número	22	10	6	1
Porcentaje	56,4%	25,6%	15,4%	2,6%

En cuanto a la lectura, parece evidente que los egresados leen muy poco, puesto que afirman dedicar muy poco tiempo a la lectura, tanto por ocio como por formación profesional. Las franjas mayoritarias de tiempo dedicado a cada actividad, según resume la tabla 3 son las siguientes:

- Estudio – 1-5h a la semana (52%)
- Lectura – menos de 1h a la semana (33%)
- Jugar videojuegos – 1-5h a la semana (41%)
- Ver Netflix, Youtube o similar – 1-5h a la semana (54%)
- Deporte – 1-5h a la semana (49%)

Tabla 3. Tiempo invertido semanalmente en diferentes actividades

Tiempo invertido	Estudiar	Leer libros	Videojuegos	Netflix	Deporte
Nada	0	10	7	0	6
Menos de 1h	3	13	8	8	6
1-5h	20	11	16	21	19
5-10h	8	4	3	4	5
Más de 10h	8	0	5	6	3

La mayoría afirma sentir una preocupación por los demás, pero más de 2/3 de los encuestados afirman no haber realizado ninguna labor social en los últimos seis meses. Por otro lado, no parece haber un número preocupante de egresados consumiendo alcohol en exceso o drogas. Las franjas mayoritarias de frecuencia con que realizaron cada actividad en los anteriores seis meses, según resume la tabla 4 son las siguientes:

- Ir a fiestas – 1-3 veces al mes (35%)
- Voluntariado – Nunca (62%)
- Actividades formativas (música, teatro...) – Nunca (41%)
- Actividades familiares – 1 vez al mes (30%)
- Consumir alcohol en exceso – Nunca (54%)
- Consumir alguna droga – Nunca (87%)

Tabla 4. Frecuencia con que realizó cada actividad en los últimos 6 meses

Frecuencia	Ir a fiestas, discotecas, bares	Voluntariado	Actividades artísticas y formativas	Actividades familiares	Consumir alcohol en exceso	Consumir alguna droga
Nunca	5	24	16	6	21	34
<1 vez/mes	11	8	10	12	7	2
1-3 días/mes	14	1	8	10	9	2
1-2 días/sem	7	6	5	9	0	0
>3 días/sem	2	0	0	2	2	1

En cuanto a la religión, un 62% afirma ser católico, un 15% no cree en Dios y un 13% cree pero no practica (tabla 5). Alrededor del 85% de los creyentes se consideran practicantes: rezan con frecuencia y asisten a las celebraciones de su religión al menos una vez a la semana (tabla 6). La práctica religiosa se puede resumir así: un 31% nunca asiste a la Iglesia; el 49% asiste una vez por semana o más; el 23% nunca reza; y el 51% reza una vez por semana o más.

Tabla 5. Religión o creencia religiosa

	Católico	Creo en Dios pero no practico	No sé si Dios existe	No creo en Dios	Otra
Número	24	5	3	6	1
Porcentaje	61,5%	12,8%	7,7%	15,4%	2,6%

Tabla 6. Frecuencia con que realiza las siguientes actividades

Frecuencia	Acudir a la Iglesia / templo	Rezar
Nunca	12	9
Casi nunca	3	5
Alguna vez al mes	12	4
Una vez a la semana	5	1
Más de 1 vez a la semana	7	19

Por lo que se refiere a las cuestiones de bioética y opinión acerca de algunas de las problemáticas más frecuentes de la actualidad, un 67% conoce en qué momento se origina la vida humana (tabla 7); un 52% se muestra contrario al aborto en cualquier situación, y un 34% afirma que solamente en algunas circunstancias; un 13,2% afirma estar de acuerdo con el aborto siempre que la mujer lo quiera (tabla 8). Los resultados muestran que en muchos casos no se logró transmitir la realidad de la vida humana ni la Doctrina de la Iglesia.

Tabla 7. Momento en que consideran que inicia la vida humana

	Fecundación	Implantación	Entre la implantación y el nacimiento	Al nacer	No sabe / no está seguro	Prefiere no responder
Número	26	3	0	2	7	1
Porcentaje	66,7%	7,7%	0%	5,1%	17,9%	2,6%

Tabla 8. Posición a favor del aborto

	No	Sí, pero solo en ciertas circunstancias	Sí, siempre que ella quiera	No sabe / no está seguro	Prefiere no responder
Número	20	13	5	0	0
Porcentaje	52,6%	34,2%	13,2%	0%	0%

Para analizar la importancia que dan los egresados a los diferentes valores, se calculó un promedio en base a sus respuestas sobre las diferentes afirmaciones sobre ellos mismos. Se asignó valor 1 a la respuesta “nunca” y valor 5 a la respuesta “siempre” (tabla 9). A fin de poder presentar los datos de la tabla 9 de manera comprensible, se asignó a cada afirmación una letra, que viene explicada en la tabla 10 junto con el promedio obtenido.

Tabla 9. En qué medida están de acuerdo con las afirmaciones sobre ellos mismos

Frecuencia	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K
Nunca (1)	0	7	2	0	0	2	3	7	0	0	0
Casi nunca (2)	1	11	1	5	2	2	5	8	1	2	5
A veces (3)	6	11	1	9	4	16	7	8	6	11	8
Casi siempre (4)	13	7	7	25	19	19	1	5	13	12	9
Siempre (5)	19	3	24	0	12	0	23	11	19	13	16

Tabla 10. Leyenda con las letras asignadas para la Tabla 9 y promedios

Promedio	Letra	Afirmación
4,3	A	Me preparo a conciencia para tener un desempeño profesional responsable
2,7	B	Leo libros para descansar o para profundizar en mi trabajo profesional
4,4	C	Los valores de fidelidad, entrega y respeto a la intimidad rigen mi relación conyugal o de noviazgo
4,5	D	Me preocupo de quienes me rodean, aún en los momentos difíciles de sus vidas
4,1	E	Vivo con iniciativa el espíritu de servicio y colaboración, también cuando trabajo en equipo
4,3	F	Actúo con el propósito sincero de hacer el bien y buscar la verdad
3,9	G	Reflexiono sobre el sentido y la razón de mi existencia
3,1	H	Frecuento actividades que me ayuden a madurar mi sentido de trascendencia ante la vida

Promedio	Letra	Afirmación
4,3	I	Actúo con autenticidad, esforzándome por la calidad de lo que hago y el bien que genero a los demás
3,9	J	Cumplo con generosidad -más allá del mínimo requerido- en mis exigencias académicas, laborales, cívicas, etc.
3,9	K	Trabajo por el mejoramiento de la convivencia social, creciendo en virtudes como la sinceridad, la laboriosidad y la solidaridad.

La satisfacción acerca de la formación académica es alta (4,1 sobre 5), destacando que casi un 80% de los egresados que completaron la encuesta se manifestaron “satisfechos” o “muy satisfechos” de la formación académica recibida (tabla 11)

Tabla 11. Satisfacción acerca de la formación académica recibida en Yorkín

	Nada satisfecho (1)	Poco satisfecho (2)	Ni satisfecho ni insatisfecho (3)	Satisfecho (4)	Muy satisfecho (5)
Número	0	4	4	16	15
Porcentaje	0%	10,3%	10,3%	41%	38,5%

En cuanto a la satisfacción en la formación en valores es aún mayor, con un 61% que afirma que está “muy satisfecho” (tabla 12). Es interesante notar que hay 3 egresados que no están “nada satisfechos” con la formación en valores que recibieron. En la pregunta 17 del cuestionario, donde podían añadir cualquier comentario sobre la formación recibida, dos de las personas que se declaran “nada satisfechos” escriben los siguiente:

- “Sé que no lo van a hacer, pero lleguen al siglo XXI. Los “valores” que imparten son del siglo 18”.
- “Sería bueno en los temas controversiales actuales analizar las dos o cuántas perspectivas existan, en mi opinión solo se imparte una como la correcta. En lugar de incitar al razonamiento propio de cada uno, se enseña una posición como la correcta antes de analizar el tema”.

Estos comentarios críticos son realmente interesantes, puesto que evidencian que en algunos temas más polémicos tal vez no se logró explicar bien la posición del colegio, llegando a la cabeza y al corazón. En el caso del segundo comentario, se percibe una crítica serena que es muy válida, puesto que conviene presentar los valores como algo tan atractivo que todos deseen alcanzarlos, pero lamentablemente no siempre ha sido así. Es este claramente un punto de reflexión para las clases de Filosofía y Religión, especialmente en los últimos niveles del colegio.

Tabla 12. Satisfacción acerca de la formación en valores recibida en Yorkín

	Nada satisfecho (1)	Poco satisfecho (2)	Ni satisfecho ni insatisfecho (3)	Satisfecho (4)	Muy satisfecho (5)
Número	3	1	4	7	24
Porcentaje	7,7%	2,6%	10,3%	17,9%	61,5%

Por último, la encuesta concluía solicitando que valoraran la formación en valores recibida en el Yorkín en comparación con la de su círculo de amigos, compañeros y conocidos. En este aspecto, la nota que se obtiene es un 4,3 sobre 5 (tabla 13). Un 57% considera que la formación en valores es “mucho mejor” que la de sus compañeros de trabajo o de universidad; un 21% afirma que fue “mejor”, mientras que un 5% considera que es “peor”. Ninguno consideró que la formación recibida fuera “mucho peor”.

Tabla 13. Comparación de la formación en valores recibida en Yorkín con amigos y conocidos

	Mucho peor (1)	Peor (2)	Similar (3)	Mejor (4)	Mucho mejor (5)
Número	2	0	7	8	22
Porcentaje	5,1%	0%	17,9%	20,5%	56,4%

De los datos presentados en las líneas previas se puede concluir que, en general, la valoración por parte de los estudiantes es muy positiva. En el caso de las valoraciones bajas o muy bajas en la satisfacción en la formación en valores, coinciden con comentarios muy críticos sobre la religión, el modo de enseñarla, el “tradicionalismo” o “radicalismo” o sobre el Opus Dei. Una

primera conclusión es que tal vez no se logró plantear temas como la libertad en cuanto a la práctica religiosa, fe o moral desde un punto de vista de diálogo y apertura a la verdad, sino que en ocasiones algunos estudiantes se sintieron violentados. Eso no necesariamente implica que fuera así: simplemente señala la percepción de algunos estudiantes.

Conviene destacar que hay muchos comentarios muy positivos, de los que se transcriben aquí los más relevantes (se transcriben tal como los egresados los escribieron):

- “El Yorkín me ayudó mucho a mejorar mis valores y a tener una visión más clara del mundo.”
- “El crecimiento académico es importante. Sin embargo, la mejor enseñanza que recibí en el Colegio fue en mi formación de valores y de religión. Mientras algunos desperdiciaban el tiempo en relativismo moral, yo fui inmerso en conocimiento teológico y filosófico relevante, discutiendo sobre Aristóteles o Santo Tomás de Aquino. La preocupación del Colegio por mostrar la bondad, la verdad y la belleza de la religión me ha de seguir en todos mis esfuerzos personales, académicos y laborales.”
- “Solo espero que no olviden la sencillez, calidez y caridad que los caracterizó por mucho tiempo y que era muestra patente de que vivían lo que enseñaban.”
- “Considero que en el Yorkín se nos enseñan muchos valores que nos diferencian de otras personas.”
- “En cuanto al aspecto religioso, lo respeto, pero en los 11 años que estuve en el colegio considero que fueron muy extremistas y la manera de inculcar la religión hizo que me alejara de ella; lo cual no encuentro tan malo ya que hizo que abriera mi mente y de esta manera escuchar puntos de vistas o formas de ser de las personas que según la religión no eran las correctas.”
- “En cuanto a la parte académica, considero que fue buena pero me parece que sería bueno enseñar otro idioma además del inglés.”
- “Estoy sumamente agradecido con el colegio porque apesar de no estar de acuerdo con muchas aspectos de la manera en que enseñan, gracias al Yorkin soy el hombre que soy hoy en dia.”

- “Deberían motivar más a los estudiantes a ir a Kamuk. Considero que fue ahí donde recibí mucha más formación que en el mismo colegio.”
- "Creo que el Colegio Yorkín forma muy bien en valores pero le faltó mostrar los argumentos, o sea la contraparte, para así tener una formación mas integral.”
- “Y en el campo académico creo que sus dos puntos débiles fueron química y laboratorios.”
- “Don Humberto jugó gran parte en la educacion de varios de esos valores y virtudes.”
- “Guardo los mejores recuerdos con mis amigos y profesores. Me preparó para el mundo convulso en el que me ha tocado vivir, especialmente en clases de religión y filosofía. Me enseñaron el valor del trabajo en equipo y de la convivencia con amigos. La responsabilidad personal frente a las decisiones tomadas. Le doy gracias a Dios por haberme dado la oportunidad de estar en el mejor colegio del mundo, desde "maternal" hasta 11mo. ¡Muchas gracias Yorkín!”
- “Estudiar en el colegio Yorkín da un valor agregado a la persona, tanto en la parte humana como en la profesional.”
- “Mayor apoyo para formar criterio en temas actuales como el aborto, ideología de género, etc.”
- “Cuando salí del cole hizo falta más nivel académico (gen 2013). Cuando llegué a la UCR el cambio fue muy duro y me costó adaptarme. Las clases de filosofía con don Federico, comentar editoriales con don Humberto y las clases de Mate de don Luis son de las cosas que más aprecio en mi vida universitaria. Por el contrario, siento que hubo deficiencias en Inglés, Química, Física y Computación (que nunca tuvimos).”
- “Tener más charlas con los de décimo y undécimo hablando sobre temas actuales que causan controversialidad como el aborto, la ideología de género, la homosexualidad, mantener la virginidad hasta el matrimonio, que le aseguro que van a haber muchos interesados.”

Como se observa, la gran mayoría de los comentarios son muy positivos, agradeciendo la labor formativa del colegio en temas de fe y moral, formación en valores y visión del mundo.

Se puede concluir que –según los egresados– en el colegio se da una “información” muy buena acerca de los valores, ya que la gran mayoría los tiene (a nivel teórico) en gran estima, pero que tal vez ha faltado ayudar a los estudiantes a desarrollar hábitos para que sea realmente una “formación” en valores: algo que dé forma a sus vidas y les lleve a adquirir hábitos que perduran en el tiempo una vez han abandonado la institución. Las actividades de solidaridad y de labor social son una clara muestra de ello. En cuanto a la práctica religiosa, conviene tener en cuenta que hay muchos factores que pueden afectar, pero también se podría inferir la necesidad de ayudar a formar hábitos de piedad en los estudiantes durante su paso en el colegio que les ayuden a mantener su fe una vez ingresan a la universidad.

5. PROPUESTA DE ACCIÓN

A la vista de los resultados de la encuesta, hay varios temas que conviene trabajar desde que los estudiantes ingresan a la institución. En cuanto a la formación en la parte “teórica” de los valores, la percepción de los egresados es que se realizó un buen trabajo, puesto que manifiestan su satisfacción y orgullo. Sin embargo, conviene trabajar mucho la parte práctica: desde dar razones para la fe –ayudar a pensar, dar argumentos– hasta la creación de hábitos de piedad, de estudio y trabajo, y de solidaridad. Se plantean a continuación cinco líneas de actuación dirigidas a facilitar el aprendizaje de valores:

5.1. Plan de Solidaridad

Parece evidente la necesidad de ayudar a los estudiantes a adquirir el hábito de la solidaridad. Esporádicamente algunos profesores realizan actividades de solidaridad con los estudiantes: visita a un hogar de ancianos, colecta con motivo de alguna causa benéfica, entre otros, pero no es algo sistematizado ni sostenido en el tiempo. Para lograr la adquisición del hábito se plantea la conveniencia de implantar un Plan de Solidaridad en el colegio. Ese plan deberá contener:

- **Actividades “teóricas” de reflexión y de concientización:** lograr que los estudiantes identifiquen gente con alguna necesidad en su comunidad (niños, adultos o adultos mayores).
- **Actividades “prácticas” de contacto con los más necesitados,** acompañadas también de un proceso de reflexión: en un hogar de ancianos o de niños, en alguna escuelita cercana o en alguna institución benéfica, seguidas de un análisis o reflexión guiados por el profesor, que faciliten la interiorización de lo realizado.
- **Actividades en beneficio de la comunidad:** colaborar en cuestiones de importancia global como la pobreza, la ecología, el reciclaje y tratamiento de residuos, los problemas de salud o la seguridad vial.

Dentro del Plan de Solidaridad se pedirá a los profesores que planifiquen al menos dos actividades de solidaridad: una en el primer semestre y otra en el segundo. Para la organización de esas actividades será fundamental el apoyo de los padres de familia, ya sea con su participación directa en la logística (recogida de alimentos, transporte, etc.) o bien,

ayudando a sus hijos a reflexionar antes y después de la actividad, valorando la importancia de dedicar su esfuerzo, tiempo y dinero a ayudar a una buena causa.

Con los estudiantes de Secundaria y/o Bachillerato Internacional se plantea la posibilidad de realizar una visita mensual a algún centro de atención social cercano al colegio, de modo que los estudiantes vayan descubriendo que la solidaridad no es algo “postizo” que se lleva a cabo esporádicamente en el colegio, sino que debería ser un hábito, algo incorporado a su vida de modo habitual. Para que esta solidaridad sea ordenada, se sugiere tratar de llegar, en primer lugar, a instituciones cercanas al colegio (hogares de ancianos, de huérfanos, escuelas, etc.). Trabajar en el vecindario es una forma de que sea mucho más visible la ayuda al prójimo, puesto que los estudiantes pasarán con frecuencia frente a esos lugares. Por otro lado, es importante tener en cuenta que realizar estas actividades en el entorno del colegio facilita enormemente el transporte y la logística. Para facilitar este proceso, se sugiere emplear alguna de las sesiones de Capacitación Docente de inicio de año para elaborar con los profesores un listado de posibles beneficiarios. Implicar a los profesores en la escogencia de esas instituciones también facilitará que éstos se sientan parte del Plan de Solidaridad, de modo que aumentará su eficacia.

Por último, conviene que el Plan de Solidaridad sea ambicioso, pero realizable. Para ello es clave contar con la implicación del cuerpo de profesores, puesto que son ellos los que tendrán que motivar a padres y estudiantes; empezar poco a poco, para que sean actividades bien planeadas y que realmente calen hondo en los estudiantes; y dar a este plan el seguimiento necesario, dado que si no se acompaña a los responsables de este plan, estará condenado al fracaso. A final de año convendrá reunirse de nuevo con los profesores para realizar una valoración de las actividades solidarias realizadas durante el año, ver las experiencias y cambiar o adaptar lo que sea necesario para que el año siguiente se pueda llegar un paso más lejos.

5.2. Educar a la luz de la fe

Respetando siempre la identidad cristiana del colegio, conviene una nueva forma de transmitir las verdades de fe y de motivar su vivencia, desde una perspectiva de un respeto absoluto a la libertad de los demás, pero también desde una exigencia motivada por el cariño y la cercanía a los estudiantes. Ayudarles a descubrir a Dios como el Señor de la historia, como un Padre bueno que nos ama y que quiere siempre lo mejor para nosotros, y ayudarles a comprender el diálogo entre fe y razón. El colegio debería tener como objetivo “asegurar que la labor que

realizan, sea con padres, profesores o alumnos, contribuya, al mismo tiempo, a formar ciudadanos con capacidad para servir al bien común y a promover la vida cristiana, de modo que pueda empapar la sociedad y la cultura en la que vivimos. Esta tarea se lleva a cabo con el más exquisito respeto a la libertad de todos” (Equipo DIR - Senara, 2018). Para lograr ese objetivo, convendrá llevar a cabo una serie de medidas, siguiendo la propuesta del Equipo DIR del colegio Senara. En ese colegio madrileño han trabajado durante los últimos nueve años en un proyecto que pretendía ayudar a abrir horizontes en la enseñanza de la religión, para lograr que los estudiantes realmente integren la fe en sus vidas. Su propuesta –síntesis de esos nueve años de experiencia– la sintetizaron en el libro «Educar a la luz de la fe”, que se puede resumir básicamente en tres propuestas: devolver a los papás su rol de “primeros educadores” en la fe; profesionalizar la enseñanza de la Religión en el colegio; y el diseño e implementación de un Plan de piedad. A continuación se describen dichas propuestas:

5.2.1. *Devolver a los papás su rol de “primeros educadores” en la fe*

No es un secreto que muchas familias delegan completamente en el colegio o en la catequesis parroquial la tarea de educar en la fe a sus hijos. Sin embargo, los padres son “los primeros y principales educadores” de sus hijos (Pablo VI, 1965), de modo especialísimo en lo que respecta a la educación en la fe. Por tanto, será tarea primordial en el colegio lograr que los papás recuperen ese rol protagonista. Para ello, se sugiere lo siguiente:

- Aprovechar los momentos de especial sensibilidad en lo religioso para que los padres de familia recuperen ese protagonismo. A lo largo del año, la recepción de los Sacramentos (primera Confesión, primera Comunión y Confirmación) es un evento que despierta una gran ilusión e interés entre los padres de familia. Parecen, por tanto, momentos muy propicios para que participen en actividades de formación dirigidas a darles la formación que tal vez no recibieron (o que recibieron mucho tiempo atrás) y así recordarles la importancia de su papel como educadores en la fe. Para la catequesis de primera Confesión y Comunión se aprovechará el programa desarrollado en la web www.catequesisfamiliar.net, que plantea de manera muy dinámica y actual un plan de formación para los padres de familia, con motivo de la Iniciación Cristiana de sus hijos.
- En segundo lugar, las clases de religión deberán plantear actividades para que los estudiantes trabajen en la casa con la colaboración de sus papás. Los talleres de costumbres cristianas son una excelente herramienta para que los estudiantes integren

progresivamente a su vida las diferentes costumbres cristianas (como el uso del crucifijo, la Visita al Santísimo, el uso del agua bendita o el rezo del Rosario), al tiempo que pueden involucrar a los padres de familia en la adquisición o elaboración del material. De este modo se logrará ir dando a los padres las herramientas para educar en la fe.

5.2.2. Profesionalizar la enseñanza de la religión en el colegio

Otra de las dificultades que se enfrentan en el colegio es que los profesores de Religión no han tenido una formación profesional en esta área. Por tanto, parece evidente que la medida que conviene tomar es que todos los profesores de Religión se capaciten para ser auténticos profesionales en la Pedagogía de la Fe. Para ello existen multitud de cursos, Diplomaturas y Licenciaturas. Después de una revisión de los cursos a distancia, se ve como una opción muy interesante las Diplomaturas a distancia que ofrece la Universidad de Navarra (España). Esta formación no es solamente recomendable para los profesores de Religión, sino que sería muy conveniente que la recibieran también profesores de otras áreas, de modo que puedan impartir sus clases de Literatura o de Ciencias desde una perspectiva de la Antropología cristiana. Se recomienda que en adelante, todos los profesores que imparten clases de Religión en la institución tengan alguna titulación relacionada.

La profesionalización de las clases de Religión implicará también la búsqueda de recursos que no aparecen en los libros de texto. Además de los ya mencionados talleres de costumbres cristianas, se sugiere emplear metodologías de trabajo como los cineforos y el estudio de casos adaptados a la edad de los estudiantes, de modo que puedan entender las implicaciones prácticas de los contenidos trabajados en clase.

5.2.3. Plan de piedad

Parte de la educación en la fe consiste también en lograr que los estudiantes vayan incorporando a su vida hábitos de piedad. Para ello, en el colegio se cuenta con algunas prácticas de piedad individuales o grupales, fomentando de modo especial la participación en los Sacramentos. Algunas de las actividades concretas dirigidas a crecer en piedad son las siguientes:

- Asistencia a la Santa Misa semanal (voluntaria para los estudiantes de Secundaria).
- Pláticas quincenales con el sacerdote.

- Vela al Santísimo el segundo jueves de mes.
- Horario de confesiones.
- Procesión eucarística con motivo de la fiesta de Corpus Christi.
- Oraciones en el aula al iniciar el día, a mediodía y a la hora de salir.
- Prácticas de piedad puntuales, como el rezo del Rosario durante los meses de mayo y octubre.
- Romería a la Virgen de los Ángeles, Patrona de Costa Rica, con motivo de su fiesta el 2 de agosto.
- Misa Solemne con motivo de la fiesta de San Josemaría, el 26 de junio.

La mayor parte de estas actividades ya se están llevando a cabo, pero se recomienda que queden coordinadas al inicio del año lectivo, en Coordinación de la Capellanía del colegio. También será necesario que el Director de Formación coordine con los profesores encargados de curso y con los profesores de Religión el modo en incorporar otras actividades relacionadas con el calendario litúrgico (con motivo de la Cuaresma, Semana Santa, mes de Mayo, la Octava del Corpus, mes del Rosario o Adviento) al calendario académico.

5.3. Programa de formación en valores

Parece muy conveniente que todas las semanas los estudiantes dediquen algún tiempo específico a ir trabajando algún valor en su parte teórica o práctica. Para lograrlo, se sugiere contar con el apoyo de algún programa que facilite la sistematización de la formación en valores, proponiendo textos y actividades adecuados a cada edad. Para ello, se revisaron algunas de las opciones que existen actualmente en el mercado.

En los niveles de Primaria, los últimos años se estuvo trabajando la formación en valores con el programa “Descubrir Valores”. A partir del año 2018 se inició el programa “Quiero Querer”, que trabaja también la formación en Valores, haciendo especial énfasis en la educación del carácter y la afectividad. Parece muy oportuno seguir trabajando este programa, y evaluar su efectividad en un par de años.

En Secundaria, se recomienda la implementación de algún programa que facilite a los profesores aprovechar la lección semanal asignada a los profesores para que trabajen diferentes temas de formación con los estudiantes de su grupo. Se valoraron dos programas: “Aprender a amar”, enfocado también en la educación del carácter y de la afectividad, y “Adolescentes con Personalidad”, que propone la formación en valores a través del cine, desde

una perspectiva más lúdica y recreativa. Ambos programas son muy completos y sin duda contribuirían a una formación en valores existosa, pero por las características del cuerpo de profesores a quien correspondería impartir el programa, parece más recomendable usar “Adolescentes con Personalidad”, de modo que el 2019 será un año piloto de este programa. Si la experiencia es buena, se seguirá adelante con ese programa.

5.4. Excelencia académica

Para poder educar en el trabajo bien hecho, es fundamental que el colegio apueste institucionalmente por la excelencia académica. Es un objetivo muy ambicioso, puesto que exige que todo el personal del colegio esté alineado. Para tratar de subir los estándares, se optó hace unos años por iniciar el Programa del Diploma del Bachillerato Internacional. La implantación del Bachillerato Internacional en el colegio supuso sin duda un gigantesco paso adelante, puesto que la exigencia académica de ese programa es mucho mayor que la del Bachillerato Nacional. Los efectos de este cambio han llegado también al resto del colegio, puesto que ya desde primer grado se empiezan a trabajar las habilidades y destrezas que serán necesarias para alcanzar el perfil de salida BI. Los buenos resultados no se han hecho esperar y, actualmente, los resultados del colegio en Bachillerato Internacional son muy superiores al promedio nacional e internacional.

5.5. Asesorías

Entendemos por asesorías las conversaciones periódicas que mantienen algunos profesores (asesores) con los padres de familia para conversar acerca de diferentes aspectos de sus hijos: estudio, amistad, piedad, crecimiento en virtudes, etc. También se llama asesoría a la conversación que tienen estos mismos profesores con sus estudiantes de manera individual. Estas conversaciones profesor-papás y profesor-estudiante se plantean como una herramienta privilegiada para acompañar el crecimiento de los estudiantes y de sus papás en los puntos anteriormente planteados.

Las asesorías, coordinadas desde la Dirección de Formación del colegio, deberían ser uno de los mejores mecanismos para verificar el crecimiento en valores y virtudes de los estudiantes del colegio. Será clave, por lo tanto, formar a los profesores para que sean capaces de aprovechar perfectamente este instrumento. Para ello, se recomienda preparar muy bien las semanas de formación de inicio del año: desarrollar un plan de formación para los profesores

que no han recibido aún una capacitación sobre cómo llevar asesorías, y un plan de formación continua para los profesores más veteranos que sí recibieron esa formación.

6. CONCLUSIONES

1. Los egresados de Yorkín School afirman que se está realizando un excelente trabajo en cuanto a la formación en valores, puesto que un 79,4% se declara “satisfecho” o “muy satisfecho” con la formación recibida.
2. Sin embargo, los datos recogidos en la encuesta constatan que muchos de ellos no tienen hábitos bien arraigados de solidaridad manifestados en actividades concretas realizadas periódicamente: el 62% afirma que “nunca” realiza actividades de voluntariado.
3. En cuanto a la práctica religiosa, los resultados de la encuesta reflejan que la práctica religiosa no es una prioridad para un porcentaje significativo de los egresados: un 31% afirma que “nunca” asiste a la Iglesia y un 23% que “nunca” reza.
4. Se ve la necesidad de trabajar de forma sistemática en estos campos: solidaridad, formación en valores, educación a la luz de la fe y laboriosidad, de modo que los estudiantes que están actualmente en el colegio integren estos valores en sus vidas y sean capaces de seguirlos viviendo, una vez abandonen la institución.
5. Para ello, será necesario concretar a nivel institucional:
 - a. Un plan de solidaridad, sencillo pero factible.
 - b. Un plan de piedad, devolviendo a los padres de familia su rol como primeros educadores en la fe.
 - c. Un programa de formación en valores, en continuidad con los programas que ya se están utilizando en la institución.
 - d. Una lucha por alcanzar la excelencia académica, por medio de la exigencia a los estudiantes y la conciencia de un trabajo bien hecho.

7. RECOMENDACIONES

1. Las conclusiones presentadas en el apartado anterior son ambiciosas, sin embargo, pretender cambiar todo de golpe no sería realista. Se recomienda que la implementación de los diferentes planes sea gradual y progresiva, buscando la implicación de todos los profesores.
2. Un momento clave para lograr esa implicación del personal será en las jornadas de capacitación docente. En esos días se ve muy conveniente transmitir a los profesores los resultados y conclusiones de la presente investigación.
3. Es muy improbable que una sola persona logre transformar una institución. Para lograr que efectivamente se dé una transformación, se recomienda buscar, para cada plan y programa, dos o tres profesores que compartan esa ilusión, de modo que sea más fácil transmitir esa ilusión al resto del personal y dar un seguimiento efectivo.
4. Para la puesta en práctica de estas conclusiones, se sugiere desarrollar los diferentes planes en etapas, de modo que en un periodo de –por ejemplo– tres años, se alcancen los diferentes objetivos que plantean los planes.
5. Pasado ese periodo, convendrá evaluar el proceso y verificar la efectividad de los diferentes planes. Puede ser útil aplicar de nuevo el cuestionario diseñado para este trabajo, de modo que con el paso del tiempo se pueda validar si realmente los diferentes planes aplicados en el colegio repercuten en una mejora en la percepción de los egresados.

8. BIBLIOGRAFÍA

ABERÁSTURI, José Luis. 2003. *Educar la conciencia*. s.l. : Palabra, 2003.

AGUILÓ, Alfonso. 2007. *Educar los sentimientos*. s.l. : Palabra, 2007.

ALCÁZAR, José Antonio. *Educar las virtudes humanas. Documento base DB02. Master en Asesoramiento Educativo Familiar*.

ARANGO Restrepo, Pablo. 1998. *El valor de los valores*. Bogotá : Universidad de la Sabana, 1998.

ARRIAGA Escobar, Blanca Dolores. 2007. *Módulo para evaluación de educación en valores en el programa de educación ciudadana en valores Nqatoqi'*. Tesis de Maestría en Educación de Valores. Guatemala : Universidad del Istmo, Facultad de Educación, 2007. pág. 51.

CAMPOS Retana, Roy. 2015. *Integridad 24/7. ¿Cómo liderar siempre?* San José, Costa Rica : Promesa, 2015.

CARREÑO Sinisterra, M^a Eugenia. 2010. *Valores y convivencia*. San José : Promesa, 2010.

Equipo DIR - Senara. 2018. *Educar a la luz de la fe*. Barcelona : Casals, 2018.

ESCRIVÁ de Balaguer, Josemaría. 1968. *Conversaciones*. s.l. : Rialp, 1968.

Internacionales Universitarias, 1982.

GARCÍA Hoz, Víctor. 1988. *Educación personalizada*. s.l. : Rialp, 1988.

Identitas. 2017. Desarrollo Armónico de la Identidad Personal. [En línea] 23 de noviembre de 2017. [Citado el: 13 de noviembre de 2018.] <https://educarpersonas.com/>.

JIMÉNEZ Rodríguez, Aída Teresita. 2012. *Análisis prospectivo de valores éticos en estudiantes de primer ingreso de la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia de la Universidad de San Carlos de Guatemala en el año 2012*. Tesis de Maestría en Bioética. Guatemala : Universidad del Istmo, Facultad de Educación, 2012. pág. 55.

Juan Pablo II. 1981. *Laborem Excersens*. 1981.

NAVARRO Ribera, Regino. 2003. *Trabajar bien, vivir mejor*. Medellín : Instituto Latinoamericano de Liderazgo, 2003.

Pablo VI. 1965. *Vaticano II. Constitución pastoral gaudium et spes sobre la iglesia en el mundo actual*. 1965.

—. 1965. *Vaticano II. Declaración Gravissimum educationis sobre la educación cristiana*. 1965.

PIMIENTA Prieto, Julio. 2008. *Evaluación de los aprendizajes*. México : Pearson, 2008.

QUIROZ Palma, Astrid Mariela. 2007. *La formación en valores a través de las reuniones de curso en Secundaria y Bachillerato. Tesis de Licenciatura en Educación.* Guatemala : Universidad del Istmo, Facultad de Educación, 2007. pág. 104.

RATZINGER, Joseph. 1991. *Cooperadores de la verdad.* s.l. : Rialp, 1991.

SERRA de Azurdia, Claudia Lorena. 2005. *Guía didáctica para la formación de valores. Tesis de Licenciatura en Diseño Gráfico en Comunicación y Publicidad.* Guatemala : Universidad del Istmo, Facultad de Arquitectura y Diseño, 2005. pág. 99.

YEPES Stork, Ricardo. 1996. *Fundamentos de antropología.* s.l. : Eunsa, 1996.

YARCE, Jorge. 2001. *Los valores son una ventaja competitiva.* Bogotá : Insituto Latinoamericano de Liderazgo, 2001.

8.1. Bibliografía complementaria

AYLLÓN, José Ramón. 1997. *En torno al hombre.* s.l. : Rialp, 1997.

BURGGRAFF, Jutta. 2010. *Libertad vivida con la fuerza de la fe.* s.l. : Rialp, 2010.

Creciendo juntos en valores, un modelo para reforzarlos. PALACIOS Gonzalez de Minchez, Elida Carolina. 2009. 2009.

GARCÍA Cuadrado, José Angel. 2001. *Antropología filosófica.* s.l. : EUNSA, 2001.

GARCÍA De Haro, Ramón. 1982. *Cristo, fundamento de la moral.* s.l. : Ediciones Internacionales Universitarias, 1982.

Guía didáctica para la enseñanza en valores. MARROQUÍN Miranda, Brenda Asunción. 2014. 2014.

La Evaluación en educación en valores. ALDEA López, Eliana.

Método de casos como apoyo para el desarrollo de un programa de valores. AGUILERA Arankowsky, Mario Carlos Alberto. 2008. 2008.

Modelo de formación de valores para directores de centros educativos de Mixco. PÉREZ López, Lilian Dinora. 2010. 2010.

ORTEGÓN, Edgar, Pacheco, Juan Francisco y Prieto, Adriana. 2005. *Metodología del marco lógico para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas.* Santiago de Chile : Naciones Unidas, 2005.

Sensibilización y sistematización de un programa de formación de valores en un centro escolar. MCSWEENEY Widmann de Lejarraga, Maureen. 2012. 2012.

YEPES, Ricardo y Aranguren, Javier. 1998. *Fundamentos de antropología.* s.l. : EUNSA, 1998.

